

La Rábida

Palos
Moguer

Revista Colombina
Iberoamericana ¶ ¶
Huelva. Julio 1925

SUMARIO

El verdadero significado de la Doctrina de Monroe, por Ed. Alvarez.—Sal del Odiel, por M. Siurot.—En las Minas de Río-Tinto, por Alfonso Pérez Nieva.—Lugares Colonianos, por Fr. Cipriano de Utrera.—Desde la Sierra: Cartas Intimas, por José Marchena Colombo.—Letras á treinta días vista, por Bersandín.—El Primado de América.—En el Ateneo Universitario de Buenos Aires.—La Patria Grande.—El Dr. Vasconcelos.—Programas de los Festejos Colombinos.—Bibliografía de LA RÁBIDA, por Antonio García Rodríguez.—Sesión de la Sociedad Colombina.—Suelos.—Correspondencia.

FOTOGRAFADOS

Santo Domingo (R. D.), Bloque de muro del Convento franciscano en Vega Real.—Monseñor Nouel, Arzobispo de Santo Domingo en el Monasterio de la Rábida.—Santo Domingo. Ruinas del Fuerte de la Concepción.—Santo Domingo. Recinto circular del fuerte de la Concepción.—Santo Domingo. Pasadizo abierto que dá entrada al fuerte de la Concepción.—Huelva. Bello paisaje de la Sierra.—Monseñor Nouel en las escuelas del Sagrado Corazón.—La Rábida desde aeroplano.—El Dr. Vasconcelos con los asistentes á la sesión de la Colombina.

Visita á los "lugares Colombinos"

(Huelva, La Rábida, Palos y Moguer)

De Madrid á Huelva, exprés diario y rápido alterno.

Salida de Madrid del exprés, 8 noche; llegada á Huelva, 1 tarde. Salida de Huelva, 4 tarde; llegada á Madrid, 9 mañana.

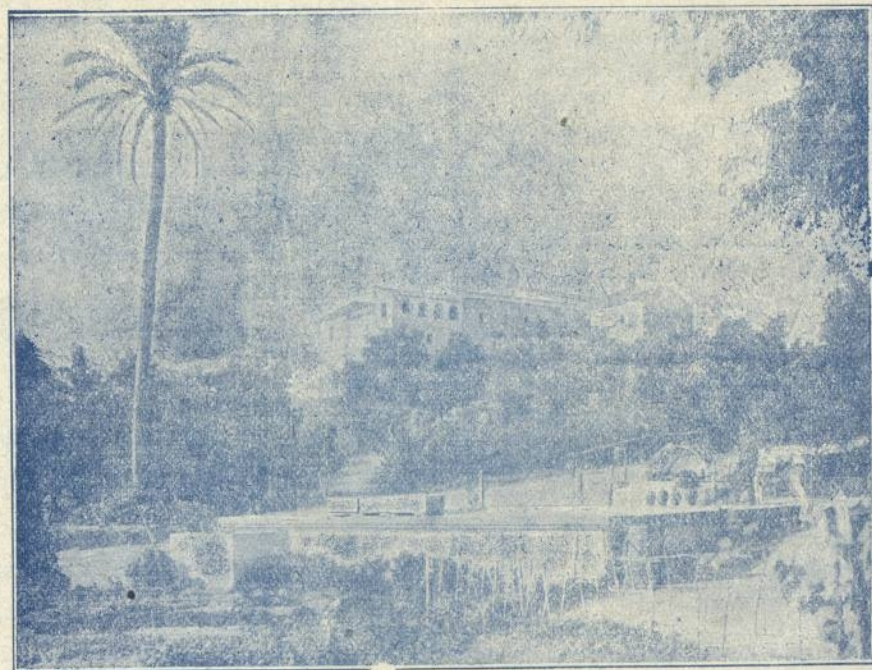
De Sevilla á Huelva, tres trenes diarios y tres de vuelta.

Excursiones desde Huelva á La Rábida, diez minutos en automóvil por el paseo de los Pinzones y cinco minutos en la gasolinera "Colombina" para atravesar el Tinto.

A Moguer (visita á Santa Clara) y Palos (San Jorge, Virgen de los Milagros y la Fontanilla); una hora de automóvil.

A la Sierra: Cortegana (Castillo), Alájar (Peña de los Angeles, Fuente de Arias Montano), Aracena (Castillo, Gruta de las Maravillas), trenes diarios (ida y vuelta) por la línea de Zafra á Huelva y automóvil en la estación de Jabugo.

Pídanse detalles á la SOCIEDAD COLOMBINA



Vista general del Monasterio de La Rábida

Imprenta **JIMENEZ** José Canalejas, 8
== HUELVA ==

LA VICTORIA

CONFITERIA Y PASTELERIA

Especialidad en Bombones, Pastas,
Dulces, Ramilletes, Tortas, Jamón en
dulce y Pastelería

Antonio Jorva París

Joaquín Costa, 9

HUELVA

Simón Marcos MUEBLES

Especialidad en dormitorios completos de todas clases
a precios baratisimos

Talleres en Casa :: Trabajos esmerados

Se construyen toda clase de encargos y se dan faci-
lidades en los pagos :: Despacho a cargo de

JULIO DUTOIT

Ernesto Deligny, 6

HUELVA

R. Rivero y Compañía

Almirante H. Pinzón, 8.—HUELVA

Efectos Navales :: Artículos para Industrias, Minas
y Ferrocarriles

Tacones de goma marca "Hispania"

Depositorios exclusivos para la provincia de las

MAGNETOS
BUJIAS
ALUMBRADO
PIEZAS DE RECAMBIO

BOSH C

Pérez Hermanos

Fábrica de Conservas y Salazones de
Atún, Sardinias y Abonos de Pescados.

Sardinias especiales, marca

== EL LEÓN ==

Ayamonte

(Huelva)

EL LIENCERO

TEJIDOS y PAQUEZERÍA

José García de la Torre

Alcalde José M.^a Amo, 11.

HUELVA

G. F. POOLE

CONSIGNATARIO

HUELVA

La Industria Onubense

HUELVA

ELECRICIDAD y MECANICA

Representación de la casa FIGUEROLA de Valencia

Pozos artesianos :: Molinos de viento

Norias y Malacates

Almacenes MACIAS

Tejidos y Novedades al por mayor y menor

Sagasta, 21

Ernesto Deligny, 18

Huelva

Apartado núm. 55

Teléfono, 252

GRAN EXPOSICIÓN DE MUESTRAS

DE OBJETOS DE ARTE Por artistas de diferentes industrias

ENTRADA LIBRE

Méndez Núñez, 12.

SEVILLA

Dominguez Hermanos

HUELVA

Consignatarios de la Compañía Trásmediterránea

Agentes de la Sociedad «Peñarroya»

Agentes depositarios de la Sdad. Española «Oxígenos»

Consignatarios de «Societé Navale de L'duest» «Lloyd Royal Belge», Societé Nazionale di Navigaciones»

Almacén de Hierro y Material de Construcciones

Cementos, Yesos, Abonos, Sulfato, Azufre, Estaño, Plomo, Hojalata, Perdigones, Herraduras, Clavos de Herrar, Chapas Galvanizadas, Acero y Herramientas para Minas, Tuberías de Hierro y de Plomo, Correas de cuero, Aceites Minerales, Algodón, Cuerda de Abacá, Carburo de Calcio, Carbones Minerales, etc., etc.



CORRESPONDENCIA

Apartado de Correos núm. 48 HUELVA

Farmacia GARRIDO PERELLÓ

Aceite de Ricino - Gasas yodofórmica Burgógne

Balones de Oxígeno

Plaza de las Monjas, 6 HUELVA

Juan Muñoz Beltrán

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Y CRISTALES PLANOS

José Nogales, 14 (antes Herreros)

HUELVA

Agencia del FORD

FERNANDEZ Y NUÑEZ

Sagasta, 37, bajos.-HUELVA

Los Angeles ULTRAMARINOS FINOS


Antonino Vázquez y Vázquez

Sucesor de Avila, Vázquez y Compañía

Los mejores cafés tostados al día. Galletas finas y conservas. Jamones y embutidos de la Sierra.

Concepción, 21. HUELVA

“El Cocodrilo”

Gran Restaurant  Aperitivos.

MANUEL GOLAN

Sagasta. HUELVA

RESTAURANT

CIRCULO MERCANTIL

Se abrirá en breve GRAN GARAGE ONUBENSE

Talleres de reparaciones de motores y automóviles de todas clases

SOLDADURA AUTOGENA

Grandes depósitos de gasolina filtrada con bombas de suministro :: Aceites lubricantes :: Stok de piezas de recambio para cargadores N. A. G. y de cubiertas DUNLOP y MICHELIN

Carretera de Gibraleón, 142. HUELVA

Joaquín Domínguez Roqueta

Corredor de Comercio Colegiado

Agente del Banco Hipotecario de España

Sagasta, 56. HUELVA

SAN CASIANO

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Carreras especiales

clases de alumnos internos, medio pensionistas, encomendados y externos

Cánovas, 44

HUELVA

Nicolas Gómez Morales

DROGUERIA

Calle Cristóbal Colón

Ayamonte

Agustín Jiménez de la Corte

AGENTE DE NEGOCIOS MATRICULADO

Reclamaciones respecto de actos o decisiones administrativas.—Presentación de documentos para la liquidación de derechos reales e inscripción en el Registro de la Propiedad.—Representación de Ayuntamientos y Sociedades.—Apoderamiento de las clases pasivas.—Depósitos para subastas públicas y particulares.—Cobros de créditos.—Gestión de toda clase de asuntos en oficinas públicas

“L'UNIÓN”

Compañía de seguros fundada en el año 1828

Incendios - Accidentes - Robos - Responsabilidad Civil

Sud-Director en HUELVA y su provincia: AGUSTIN JIMENEZ

Oficinas: Rábida, 7, bajos.

HUELVA

San Basilio“ Fábrica de Harinas y Sémolas

CÉSAR ALBA

recepción telegráfica y telefónica: AYALBA

éfono Urbano, 84.

dem Interurbano directo, 41.

TORRES, 2.

Sevilla

Sociedad Española de Papelería

y Máquinas de escribir Remington

Concepción, 2.

HUELVA

José Marchena Colombo

ABOGADO

DESPACHO EN

HUELVA: Sagasta, 37.

SEVILLA: Corral del Rey, 19

BENITO CERREJÓN

VAPORES DE PESCA

y Fábrica de hielo LA SIBERIA

OFICINA:

mirante H. Pinzón, 28.

HUELVA

Justo Borrero de la Feria

CORREDOR

DE COMERCIO COLEGIADO

Sagasta, 9.

HUELVA

Viuda e Hijos de Balbontín

CONSTRUCTORES

Fundición de hierro y bronce.—Talleres de calderería y ajuste.—Maquinaria para molinos de aceite con varias patentes de invención

Estudios .: Proyectos :: Presupuestos

Telegramas: Fundición BALBONTIN

Goles, 23

SEVILLA



Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DIRECTOS

Línea á Cuba-Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea á Puerto-Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacifico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma Puerto-Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaiso.

Línea á Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año, saliendo los buques de Coruña, para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Colombia, Singapore, Manila, Hong-Kong Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea á la Argentina.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega á Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea á New-York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28, y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea á Fernando Póo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palma Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos de Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas á familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los demás modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros, como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán. Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen á la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique, y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Conchinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo-Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá á San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaiso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados á dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Anuncios Breves y Económicos

FARMACIA FIGUEROA.—Alcalde Mora Claros (antes Tetuán), 14.—HUELVA.

Gran Sombrerería de ISIDRO FUENTES.—Grandes Novedades en sombreros de todas clases y gorras. Sagasta, 2.—HUELVA.

FARMACIA.—BORRERO DE LA FERIA.—Sagasta, 9.—HUELVA.

FRANCISCO DOMINGUEZ GARCÉS.—Comisionista matriculado.—Colón, 29.—HUELVA.

LA SUIZA.—Platería, Joyería y Óptica.—JOSÉ S. HUET Y COMPAÑÍA.—Concepción, 9.—HUELVA.

Cristales planos de todas clases.—Molduras para cuadros.—MANUEL MOJARRO MANTILLA.—Casa especial de óptica.—Gafas, lentes y todo lo concerniente al ramo.—Sagasta, 9.—HUELVA.

HOTEL URBANO.—HUELVA

Gran Hotel Internacional

Montado á la Moderna • Selecto Confort

Propietario: Don PEDRO BLANCH.-Calle Sagasta.- HUELVA

Auto á todos los trenes • Excursiones á Punta Umbria, La Rábida,
Palos, Moguer, y la Sierra (Gruta de las Maravillas)

ROMERO Y C.^{IA}

Coloniales, Cereales, Harinas : Conservas al por mayor

Zafra, 12.

HUELVA

EXCELSIOR

DIARIO DE LA TARDE ••••• GUATEMALA. C. A.

DIRECTOR: LIC. JULIÁN LÓPEZ PINEDA

CASA LÓPEZ

RASCÓN, 17

Tejidos y novedades. Especialidad en telas blancas.

HUELVA

“LA SOLEDAD”

Agencia de pompas fúnebres de

Domingo Domínguez Castilla

Burgos y Mazo, 19.

HUELVA

Bazar Mascarós.-HUELVA



GARMÓFONOS Y DISCOS

Ventas al contado y a plazos de toda clase de aparatos

19 modelos diferentes y garantizados

Agencia de las casas GRAMOFÓN y ODEÓN

Sala de audición con 5.000 discos

Todos los meses se reciben las últimas novedades

Banco Hispano Americano

Domicilio Social: Plaza de Canalejas.-Madrid

Sucursal del Sur: Calle Duque de Alba, 18

SUCURSALES Y AGENCIAS

Albacete, Alcoy, Alicante, Almería, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón de la Plana, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaen, Játiva, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santiago, Sevilla, Soria, Tarraza, Teruel, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca de Panadés y Zaragoza.

Compra y venta de valores :- Custodia de Alhajas y valores :- Cambios y descuentos

Cuentas corrientes en pesetas, en las que abonan intereses a los tipos siguientes:

2 por 100 al año, en las cuentas disponibles vistas; 2 y medio por 100, a 3 meses fecha; 2 y tres cuartos por 100 a 6 meses fecha; 3 por 100, a un año fecha.

LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA ÉPOCA

AÑO XII

Redacción y Administración SAGASTA, 37.

Huelva 31 de Julio de 1925

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

NÚM. 132

El verdadero significado de la Doctrina de Monroe

Las declaraciones de Mr. Charles Evans Hughes

II

Mas, los años corrieron, y, a medida que corrian, las personas, las cosas y los hechos cambiaron de aspecto; los países indo-hispanos se transformaron, se agrandaron y entraron en una etapa de civilización muy avanzada; nacieron en ellos, y se engrandecieron y fundamentaron los ideales políticos y sociales; adoptaron las doctrinas modernas del Derecho Internacional, cobijándose con sus principios; y por último, las ciencias y las artes tomaron su puesto preferente y formaron una luminosa estela sobre las naciones americanas que tuvieron la dicha de desarrollarlas y cultivarlas.

Tal es el fenómeno verificado en los países que en tiempo fueron colonias de España y de Portugal; de la esclavitud en que vivían, pasaron lentamente a la libertad organizada, al imperio de sabias leyes; al progreso fecundo, a la elevación en todos los órdenes del humano saber, y, actualmente—con pocas excepciones—esos países forman en las filas de las naciones más adelantadas.

Al vencerse los cien años de la Doctrina de Moroe, en consecuencia, el estado de nuestros países es distinto: su estado de civilización está a grande altura; sus po-

blaciones se han CENTUPPLICADO; SUS organizaciones internas y sus leyes poco dejan que desear; sus aspiraciones políticas, étnicas y sociales son limitadas; y su pujanza física háse convertido en una potencialidad que hay que tomar en cuenta y respetar.

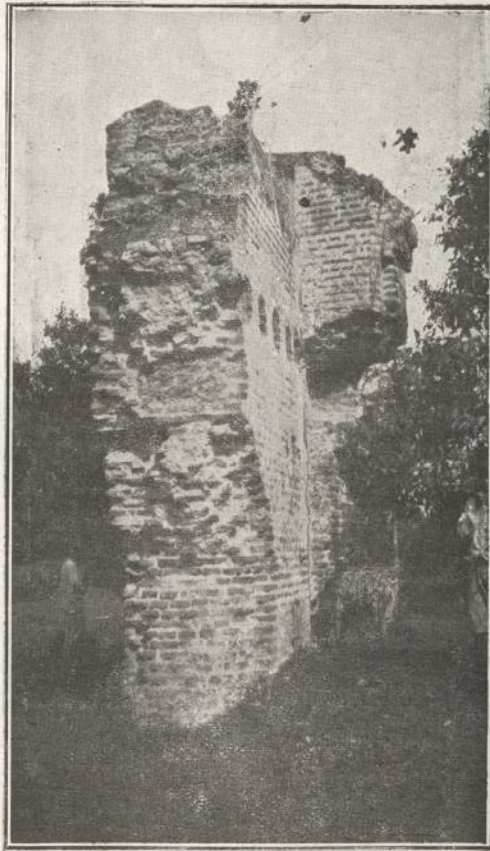
En el núcleo de países latino-americanos ⁽¹⁾ debemos distinguir dos grupos: los países situados al Norte del Canal de Panamá, forman el primero, y los situados al Sur, forman el segundo. Nuestros conceptos anteriores van dirigidos especialmente al segundo. Argentina tiene ahora unos 10.000.000;

de habitantes; Chile, 4.000.000; Perú, 5.000.000; Bolivia, 3.000.000, Ecuador, 2.000.000; Colombia; 4.000.000; Venezuela, 3.000.000; Brasil, 30.000.000; Uruguay y Paragua y 2.500.000. Lo que dá un total de más de 63.000.000 de habitantes.

Por consiguiente, repetimos, esos países se han engrandecido en población y en civilización; ya son fuertes; ya no son conquistables por ninguna potencia del Mundo; son pueblos que han llegado a la mayor edad, están en plena virilidad, y, en esta situación, no necesitan ser tutelados por ninguna otra nación, ni aún a título gratuito.

Si suponemos un ataque de una nación europea o asiática contra una de las naciones suramericanas, serían afectadas naturalmente dos o más de éstas; y entonces, las naciones atacadas, juntando sus fuerzas y sus poblaciones para la común defensa, podrían rechazar victo-

riosamente al invasor y poner a salvo su vida y su independencia. Y si suponemos que la mayoría de



Santo Domingo (R. D.).—Bloque de muros del Convento Franciscano, en Vega Real

naciones sudamericanas o todas ellas se aliasen contra un agresor exterior, resultarían nuestras razones y suposiciones más justificada aún: en vez de ejércitos más ó menos importantes, tendríamos grandes ejércitos, de millones de hombres, contra el enemigo exterior. Esto sin contar con las alianzas naturales que en caso de guerra podrían pactarse entre los países atacados y una o más potencia europeas o asiáticas.

Y baste recordar los homéricos hechos realizados por los colombianos, venezolanos, ecuatorianos, peruanos, chilenos y argentinos durante las luchas de la Independencia, para convencerse de que esos pueblos son y serán inconquistables: batallas memorables en las cuales rivalizaron junto al heroísmo de los soldados, el heroísmo y la capacidad de los jefes, ponen muy en alto el renombre de los pueblos suramericanos. Carabobo, Bocayá, Bomboná, Junín, Pichincha, Ayacucho, Chacabuco, y Maypú, son elocuentes testigos de sus altos valores guerreros, y al mismo tiempo, son batallas que envidiarían los más célebres capitanes.

En resumen, la base que hace cien años tenía la Doctrina de Monroe, ya no existe; los motivos que le dieron origen, tampoco existen; y la posición de América ante Europa es muy otra de la que era hace cien años: las antiguas protegidas se han magnificado y ya pueden y deben manejarse solas. Ya no necesitan sustancialmente del noble pabellón de las barras y las estrellas para cobijarse bajo su amparo. En lo presente y para lo futuro, lo que cabe para las naciones de América—sin excepciones—es la efectividad de aquella visión hermosísima de uno de los más ilustres Presidentes de la Argentina—Roque Sáenz Peña—: «AMERICA PARA LA HUMANIDAD».

ED. ALVAREZ.

(«El Día», San Salvador.)

(1) Iberoamericanos.

SAL DEL ODIEL

La Huelva de antaño sencilla, ingénuo, noble y niña, con más cosas de Sancho que de D. Quijote, y por tanto pegada a lo suyo, de carácter independiente y con un sentido práctico positivista, me la represento yo siempre por alguno de aquellos patrones de barcos que fueron alma y vida de nuestras andanzas marítimas. Ese patrón representativo puede ser cualquiera de ellos, por ejemplo, Francisco Manzano.

La Huelva de ahora, mezcla de hombres veni-

dos de todas partes, mercantil, discutidora, con los pies metidos en los zapatos del escudero de la Mancha, pero con una pluma en el chambergo de sus aspiraciones, que bien pudiera ser un regalo del glorioso idealista amateur de D.^a Dulcinea, me la represento en la figura de aquel alemán ingerto en onubense, que removi6 todos los valores provinciales, sembró pensamientos nuevos y fué el verdadero propulsor de la vida moderna de Onuba, D. Guillermo Sundheim y Geisse.

Manzano era un tipo ideal, lleno de una gracia seria, si me permiten la expresión, y tan aferrado a sus propias convicciones que era independiente como un cántabro, y más bueno y más dulce que la miel en el fondo de su carácter bravo.

Manzano era patrón en un barco pesquero de D. Guillermo. La gente llamaba a ese barco *la Vapora*.

Para completar la figura tradicional del buen Manzano hay que unir a todas las preocupaciones de su oficio, de su tiempo y de su alma, una, que ocupaba en su vida tanto sitio como su marinería: el afán de medicinar a los demás, el deseo generoso de curar a todos los enfermos con una fórmula única, *la ruá*, que es un vomitivo y purgante, inventado por un curandero francés del siglo XVIII llamado *Le Roi*, la cual pócima, era para Manzano una especie de divino tesoro de la vida, único y universal, que lo mismo curaba la tuberculosis que una pierna rota, y no crean que hay en ello exageración, porque una vez nuestro buen hombre recibió un golpe en la cabeza con herida muy grave, y puso a su mujer desde Barcelona este telegrama:

Herido. Vente primer tren. Tráete diez tomas de lo que tú sabes... Y para curarse la lesión producida se metió entre pecho y espalda una colección de purgas y vomis capaces de dejar limpio no digo yo a una pobre tripa de hombre, sino a una alcantarilla colectora.

Como los médicos le molestaban continuamente con denuncias y por otra parte se divertían de su divinizada *ruá*, él, que era sin saberlo, algo Esopo en cuanto a máximas morales, y muy Menipo en cuanto a socarronería burlona, les decía, yendo por la calle detrás de dos conocidos doctores: *Míralos, chiquillo, míralos, van repartiendo salud... ¡Salud!... ¡Buenas sardinas han venio!* y guiñaba de ojos con esa picardía que pone el pueblo andaluz en el gesto cuando no cree una cosa y la tolera benévolo.

De tal modo era independiente Manzano, que no teniendo más que dos grandes aficiones, la medicina y los barcos, ya hemos visto su rebeldía con los verdaderos sabios de la ciencia de curar, y toca ahora ver hasta donde le llegó su independen-

cia en la otra parte de su espíritu: navegación y pesca.

D. Guillermo Sundheim era para Manzano como una especie de rey y Dios en una sola pieza. El patrón de *la Vapora* adoraba a D. Guillermo y le temblaba la barba de respeto y admiración cuando hablaba con él.

Sundheim seguía con mucho interés el resultado de pesca de su barco, como si el gran hombre fuera tomando nota de una industria que andando el tiempo ha de ser, y lo es ya, una fuente abundantísima de riquezas.

Como *la Vapora* traía con frecuencia mucho pescado *bastina*, Sundheim protestaba cerca del patrón, y el patrón callaba porque D. Guillermo....

rros, D. Roberto el del gas y Antonio el de Cardenñas, que to eso es la bastina señó; a vé si se entera V. de una vé.

Y como D. Guillermo insistiera y Manzano cada vez más alterado iba poniendo una cara que era un poema, Sundheim para concluir la escena dijo, con el tono solemne con que siempre hablaba aquel hombre.

Bueno, dejemos eso Manzano. Yo afirmo a V. que existen bancos de merluza, que son los que hay que buscar. Yo hablo de una pesca con arreglo a la ciencia y la de V. es una pesca empírica.

Y Manzano herido en lo más vivo de su alma grita descompuesto:



Monseñor Nouvel, Arzobispo de Santo Domingo (R. D.), en el Monasterio de la Rábida

era D. Guillermo; pero como su independencia montaraz le estaba hirviendo en el pecho en una de aquellas amonestaciones del amo, nuestro hombre se fué del seguro y le encasquetó a su ídolo la siguiente jaculatoria.

Pero D. Guillermo de mi arma, ¿como quié usted que no venga rebujao el pescao basto con el fino? Eso es lo mismo señó, que si usted y yo echáramos una red por la carretera de aquí a Gibraleón y a V. se le metiera en la cabeza que en la red no salieran na más que los pollitos chicos, esos que se comen con tomates... y yo digo; ¡mardita sea la silletera má! que como la red fuera por la carretera, teníamos que cogé algunos pollitos, si señó, pero también caerían hombres, mujeres, chiquillos, bu-

Conque empírica ¿eh? Bueno, pues me caso en diez, de esto sé yo más que usted un pico, y vamos a ve cual de los dos pesca más yo empírica y usted sin empíricar... Ei hombre sencillo e independiente tuvo valor para desafiar al gran Sundheim, que era para él además de un grande, un rey y un ídolo.

Sundheim soltó el trapo a reir y dió un puro a Manzano.

¡Oh! los negocios de los hombres de ahora mismo, serán más grandes, pero los hombres aquellos valían más que nosotros.

M. SIUROT.

(Prohibida la reproducción).

Del libro «Sal y Sol».

En las Minas de Río-Tinto

VIII

Cayendo la tarde

El cura de la mina nos deja. Tiene que ir a bautizar un recién nacido a Nerva. En una de las mil vueltas de esta carrera loca a todo vapor, pasamos a la vista del pueblo. Recuerdo su caserío blanco, encajado entre lomas escuetas. Se halla, sin embargo, bastante distanciado, lo cual no le importa al bueno de don Antonio, que con sus claveteadas botas de recia suelas, se traga las leguas que es un primor. Y antes ha de pasarse por su casa a dejar el paraguas y a coger su bastón de camino. Muy afectuosamente cambio un apretón de manos con el clérigo y a pesar de haberle conocido la víspera me despido de él con verdadera emoción. Los caracteres francos, como el suyo, destilando bondad se imponen enseguida. De golpe me acomete la remembranza de lo que aquí significa, de lo que ha hecho, de lo que vale, de su abnegación cristiana haciéndole flotar en un medio tan extraño a su condición social, prevaleciendo en una empresa en la que con recta lógica no debió de contemporizar nunca y en el silencio del campo y de la tarde, en el supremo instante de separarme de su lado, acaso para no volverle a ver más en la vida, agigántase su figura y me suena tristemente su última risa. Y otra vez a volar en dirección al filón Norte.

Creía yo agotado ante el Sur todo el asombro. Me equivocaba. La hora en que llegamos a esta otra costa es distinta, es la del vésper, melancólica y abrumadora, que apaga la claridad diurna y hace flotar en el espacio una sombra triste que envuelve los objetos y los difumina. Sube del fondo la noche anticipada por la hondura, que parece manar allí abajo de un manantial, y volcando en el alma deseos irresistibles de huir antes que le agarren a uno esas nieblas de sepulcro. Y sin embargo, la corta Norte que contemplamos no es callada, no es silenciosa, no es como su hermana muda sino que en su seno repercute la trepidación, ensordece el silbeteo, atruena la marcha de trenes a todo vapor, la invade el estrépido del movimiento y la animación de la vida.

No hay más imagen posible para dar idea de la corta Norte que la ya empleada, de compararla a un circo romano. Porque eso parece, pero un circo hecho por cíclopes, con mazas colosales. Una extensa gradería que al pronto se antoja un espiral, corre por los muros del hoyo inmenso empezando en sus orillas, junto a la superficie. Cuenta hasta catorce peldaños. Sus primeros son de terreno estéril, roca viva, con todas las gradaciones de claro oscuro de la sílice. El óxido de hierro vetea de rojo estas masas de piedra dándolas el aspecto de magnas fotografías de realce. Es un muro compacto, polícromo, con grandes manchas verdosas, largas, especie de pústulas, que interrumpen la blancura de la peña, erizado de picos. En el décimo piso se interrumpe la coloración del subsuelo; ahí empieza el mineral, una nota uniforme, gris,

igual, mate, sombría. Salpicados por las vertientes de la enorme zanja, los obreros esgrimen sus herramientas concluyendo el estrago de los barrenos. Hay una muchedumbre. En mangas de camisa en continuo tragín, se acusan fuertemente sobre el tono ceniza de los yacimientos. Visto desde arriba nos resultan liliputienses. Como que muchos se hallan a más de doscientos metros de profundidad. Por cada escalón corre un camino férreo. En el presente instante diez trenes vuelan en distintos sentidos, arrastrando sus locomotoritas pequeñas rastras de vagonetas cargadas o sin cargar. El humo de las chimeneas se queda flotando en extensas fajas de algodón. Todas las máquinas pitan a la vez poblando de ecos la desmedida concavidad, manteniendo en ello un silbido estridente que representa sin cesar una queja errante que va y viene contestándose en largos calderones que traga y reparte la sima. Y sin haber concluido de salir de la fosa nuevos trenes llegan y pasan, pidiendo vía libre a pleno pulmón, como tempestades. Solo los trenes hablan o mejor, pitan en el ya obscuro y descomunal sepulcro. Los hombres son autómatas, sombras indecisas. De pronto en la penumbra creciente del anochecer chispean erráticas, pálidas aún en el tibio resplandor último de la tarde, las lumbres de las locomotoras desbocadas y dejamos la corta con su postrer concierto sinfónico del día y su evocación de almas de muertos. Todas las minas del mundo se parecen. La galería abovedada, los revestimientos de tabla de los corredores, los pilarotes de mineral que fingen las naves de una cripta, los obreros con el pico que descarga sus golpes a la dulce luz de la lámpara o el candil... Lo típico de los filones de Río-Tinto es las cortas al aire libre, estas enormes escavaciones echando abajo los cerros, para que la extracción del mineral pueda realizarse con mejores condiciones, suprimiendo la improba tarea de cíclope de los pisos subterráneos. A pesar de ello y a riesgo de no llegar a tiempo, seguimos en la batea, y a plena marcha se descubre a San Antonio, filón que se manipula, pudiéramos decir que por el antiguo sistema: en la obscuridad. En el trayecto, bajo el crepúsculo más claro aquí y que se extiende por la lontananza infinita y desierta de lomas solitarias, en las que no se advierten señales de explosión alguna, que no cruzan trenes ni rayan cañerías, descubrimos una serie de «chalets», la única nota de vida racional que por donde quiera que se tiendan las miradas se vislumbra. Ahí habitan los ingenieros y el director. Y viven bien, con la holgura y el sibirismo moderno y por añadidura británico, comiendo en mesa común, por lo menos los solteros, teniendo en cada uno de los hotelitos hasta salón de baile y no sé si teatro. Nada huelga para contrarrestar esta existencia de cenobita de la ciencia y explotación del cobre.

Al remate de nuestra carrera, surge a la vista una casa en alto, con un tinglado ante la puerta, una armazón de vigas con empalizada, todo negro. Es la bajada al pozo del filón de mineral. Los obreros van a dejar el trabajo. Tenemos que contentarnos con visitar la maquinaria que pone en movimiento el ascensor. En su enorme disco una manivela movida mecánicamente indica el piso en que se encuentra la jálua. La ma-

nivela gira respondiendo a las señales que suben de las profundidades subterráneas. Ahora mismo oscila y se detiene en el número 35. Es decir, que se halla, contando doce metros por piso, ¡a 420 justos, en las entrañas de la tierra!

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

Madrid.



SANTO DOMINGO (R. D.)—Ruinas del fuerte de la Concepción.

En la República Dominicana

Lugares Colonianos

El viajero que partiendo de la ciudad de la Vega, en el corazón de la isla Española, se dirige en automóvil a la ciudad de Santiago de los Caballeros, si se detiene donde está fija la piedra miliaria 139, tramo 2 (139'200 kms. de la carretera central, que arranca de la ciudad de Santo Domingo y termina en Montecristi), se hallará en el propio lugar donde los aborígenes de aquel suelo tenían el centro del cacicazgo de Magúa, y la población del mismo nombre, que sirvió a Colón para el fundamento de la nueva ciudad de la Concepción de la Vega Real.

A mano izquierda del norte que el viajero lleva, en las mismas lindes del camino, y separado solamente por las alambradas del predio que allí hay, descúbrese el lugar donde los frailes franciscanos que aportaron a aquella isla con el comendador Ovando, edificaron un convento, y enormes bloques de mampostería caídos sobre el lugar donde se alzó el convento, aguardan la piqueta que nuevamente los reduzcan a fragmentos, como hace unos cuarenta años, deshizo muchos en sus componentes de hermosos, duros y aprovechables ladrillos que sirvieron para el edificio moderno del Santuario que se levanta en la cima del Santo Cerro, que comienza a pocos pasos de aquel lugar y domina la vasta y feracísima vega que Fr. Bartolomé de las Casas cantó con exageradas palabras, Un potente muro del venerable convento (grab. 1) desafía aun hoy, inhiesto, la acción del tiempo y del hombre ignorante del valor de sus históricos monumentos. Más adentro de la estancia, y siempre a la izquierda, todo el suelo está cubierto, en

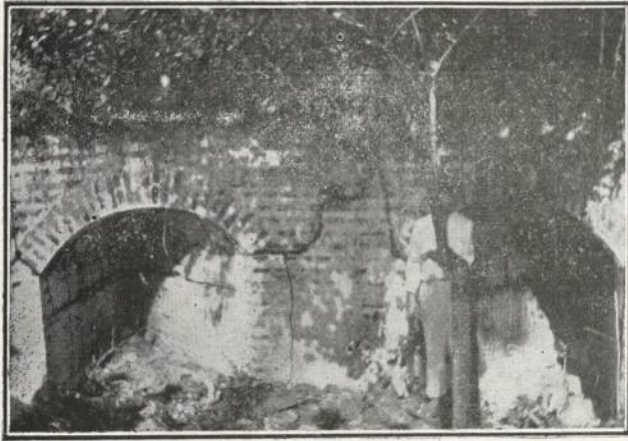
una considerable extensión, de ripios de ladrillo, trozos de teja y otros materiales...; marcan la situación geográfica de la ciudad fundada por Colón, en honra de nuestra Señora, el lugar donde debió haberse edificado una iglesia donde perpetuamente se dijeran misas por su alma.

Más adentro todavía, el cauce de un antiguo río que por allí descendía del histórico Cerro, por una cañada, señala los límites de la ciudad castellana (la parte edificada de ladrillo y piedra) y en sus alrededores se observan restos de construcción que debieron ser las casas de la fundación del oro, junto al lavadero del río. Así sale cierto el dicho de Pedro Mártir de Angleria que la ciudad estaba fundada junto a un hermoso río de finas aguas.

Al Sur de la ciudad y sirviéndole de centinela, el Almirante ordenó la construcción de una fortaleza desde donde hubo de mandar que el rebelde Mojica fuese precipitado de cabeza, por oponerse con reparos de purgar la conciencia a la triste suerte que por sentencia le cupo por causa de sus crímenes y rebeldías. En este mismo lugar estaba Colón cuando el inconsiderado Bobadilla llegó a la isla, y de allí salió para dar comienzo a aquel vergonzoso viaje que hubo de hacer hacia España, cargado de cadenas.

El mismo Pedro Mártir dice que el fuerte era muy seguro y que tenía almenas. Cualquiera al observar las ruinas del fuerte que en gran parte se conserva (grab. 2) podrá imaginar ser éste el mismo que se levantó por mandamiento de Colón. En realidad lo que se llama fuerte, es solo la base y los muros de un torreón, que dominara al frente muy dilatada extensión, si todo estuviera yermo, como en aquellos días para fines estratégicos. Es un recinto circular de espesas construcción, que mide con corta diferencia unos 5,60 metros, demás del huelgo de las troneras, tan bien conservado (grabado 3) que las aristas del abovedamiento de las troneras conservan su primitiva línea entera, y todo lo que del fuerte queda, se mantiene sin una grieta, con tan fresco color como al tiempo en que fué hecho; bien que lo ensucian bastantes colonias de termitas. Entrase en él por un pasadizo abierto por la parte que daba a la ciudad (grab. 4). Un lienzo de muralla hacia la parte del antiguo cauce, que también se conserva unido al fuerte, protegía a los soldados que habían de acudir a su puesto desde los cuarteles o viviendas instaladas dentro del recinto fiscal de la casa de fundación.

Digo que este fuerte no es el edificado por el Almirante, sino que ocupa el lugar en que había estado emplazado, porque parece por documentos de la época que quien ordenó su construcción fué Nicolás de Ovando. Por cédula de Fernando el Católico, dada en Sevilla el 10 de Diciembre de 1508, se le aprobaba esta obra con las siguientes palabras: «... ha sido muy bien fecho la teja y ladrillo que aveys mandado hacer en la fortaleza de la concepción... y en lo de la labor de la fortaleza de la concepción está muy bien el recabdo que desys que abra para quando se comience a labrar...» Como la fecha de 10 de Diciembre es muy inmediata a la otra en que se libró el nombramiento de don Diego Colón para Gobernador de la isla, claro está que Ovando no pudo adelantar mucho



Santo Domingo (R. D.)—Recinto circular del fuerte de la Concepción

en su intento, y así corresponde la construcción de este fuerte a don Diego, hijo del Descubridor.

La ciudad de la Concepción subsistió hasta el 2 de Noviembre de 1564, en que un terremoto la destruyó enteramente, salvo el convento de los franciscanos y este fuerte, por causa de sus gruesos muros. Convento y fuerte son de la misma época, y de las mismas manos, a juzgar por los materiales empleados en uno y otro, y hasta por la apariencia de frescura que conserva cuanto de ambos hasta hoy perdura.

De la ciudad no quedó nada. El río que bajaba del cerro se desvió, dividiéndose en pequeñas corrientes, y aun así, ellas y las aguas llovedizas que con grande ímpetu bajan del cerro, arrastraron mucha tierra ya removida por el temblor, y sepultaron en el correr de los años las casas destruidas. La tierra peregrinante invadió la devastada población, siguiendo la línea del cerro, á cuyo pié inmediatamente fué construida, y llega el declive hasta el mismo fuerte, semisepulto hoy en un terreno que se adelanta hasta el antiguo cauce en línea que lo corta de través. Escarbando por donde más nos incline el antojo en aquellos parajes, salen afuera pequeños bloques de argamasa y ladrillo, y ladrillos sueltos, que por la humedad perdurante del suelo se han hecho quebradizos é inútiles para nueva construcción con ellos.

Sería un error suponer que al tiempo de ser destruida la ciudad de la Concepción era muy extensa y floreciente, si nos dejamos llevar del dicho de algunos escritores antiguos que le asignaban una población de muchos miles de almas. La Concepción había decaído á pasos largos, y ya en 1540 estaba casi desierta, pues el deán de la catedral (que allí hubo, como cabeza del obispado de la Concepción) escribió á Carlos V que dictara providencias para que la ciudad no quedase abandonada del todo. Una de las razones que dió para ello fué que por la noche las vacas de los campos inmediatos se juntaban y á nadie dejaban dormir por entrar solamente á «vocear todo el pueblo».

La ciudad de la Vega actual es la que tuvo principio en 1564 con los vecinos que escaparon con vida de la ciudad destruida y con otros muchos que tenían sus estancias por el monte, que dejaron por el temor y los peligros de otro terremoto.

FR. CIPRIANO DE UTRERA.

Santo Domingo, Mayo de 1925.

DESDE LA SIERRA

CARTAS INTIMAS

Querido Manolo: Sí, tienes razón, hace algunos días que no escribo, pero el hombre propone y estos buenos amigos mandan.

El lunes, la familia del tío León nos llevó a que viéramos los «Molinos».

Bueno, barranco abajo hasta el fin del mundo. Al camino le llaman «El Reventón»; creo ser el primer mortal que lo pisa con zapatos sin tachuelas; un heroísmo en estos tiempos.

¿Que si merece la pena el mal rato?

Te aseguro que es de lo mas descompuesto que he visto; ya te enseñaré unas fotografías que sacamos.

De los «Molinos», también a pié y pegados a la «lieva»—así llaman a la conducción del agua que elevan para el «salto»,—fuimos a la fuente de «Los Berros» y... a casa que se hacía de noche.

El martes, también otro amigo nos llevó a «La Alameda», sitio bellísimo.

Yo me encanto buscando y rebuscando esos rincones risueños, escondidos y estrujados entre los macizos de las más altas sierras, sitios de silencio, de calma, de quietud; sedantes de los nervios y que te alejan de toda vida de relación.

¡Que descansada vida!

Estos hombres de posición modesta que me acompañan a sus «montecinos»—casitas de campo minúsculas—y me ofrecen los mejores frutos de estos melocotoneros y de estos soberbios nogales, competidores en desarrollo y lozanía con los árboles del trópico, me impresionan con su amistad humilde, con su generosidad sencilla, sin cortesanía, en la que se unen al afecto sincero, el cariño que profesan a su campo y a su pueblo y la gratitud que te guardan porque los trata como a tus iguales, trato a que tienen derecho por lo respetuosos, comedidos, inteligentes y discretos.

—Ande usted, señor onubense, coja esos melocotones, ¿ha visto usted que hermosos? hogaño hay pocos; por la escasez de agua están casi todos «chiquitines» y picados. (Ofrecimiento de unos ejemplares que son los mejores del árbol. Tu no te resistas ¡Quien se resiste!)

—Traiga, traiga el canasto; llévese estos. (Aporramiento del canasto que contuvo la merienda; va cayendo en él la preciada fruta. Sigues sin resistirte...)

Te advierto que si de paseo entras en una huer-ta, es cosa sabida el que han de atenderte.

—Siéntese usted. (La hija o el hijo va sacando las sillas); junto al barranco hay frutales, no tenemos otra cosa...

Si cada uno habla de la feria como le vá, yo tengo que hablar de la mía como te cuento.

Son amables, suaves, cariñosos; la mujer tiene la voz delgada, de timbre armónico: «Que sí» «masiao», son dos estribillos que mezclan constantemente en toda conversación, y lo dicen con tanta gracia, con un tonillo tan dulce, tan serrano, tan sin empacho, que los agradeces por los familiares, por la llaneza que envuelven, porque te dan pié para sostener conversación en la terraza de estos casinos, sitio predilecto de los corteganenses.

De vez en cuando oyes un «Que sí», tan triste, que te suena como un quejido, es de alguna madre que tiembla porque pueden pedir más soldados: el estribillo saladísimo está llorando.

Y aquí me tienes, querido Manolo, que iba a contarte el viaje que hicimos desde esta, el viernes, a Fregenal y aun no te he dicho nada de esa interesantísima jornada.

Salimos en auto: «chauffer, Matías; ¡Matías! Matías es un obrero que honra la antigua forja de Cortegana, constructora del púlpito de esta iglesia, labor de magistral elegancia, el primero de toda la provincia; esos artífices fueron también los constructores de unas cruces y unas pequeñas celosías que ves por aquí y son preciosidades: Matías es un continuador de esos artistas, después romaneros y algunos, hoy, «chauffeurs».

Cuando se monta en el auto se acuerda que tiene una hija—graciosísima niña de cuatro años con los ojos de todas las criaturas de este pueblo—y ya vas seguro por estos caminos en que un automóvil loco no dejaría ni cenizas...

Bajamos a El Repilado, tomamos la carretera de San Juan del Puerto a Cáceres, y allá, plegándonos a las montañas para no caer en el «Múrtiga» que va regando una estrecha vega, corremos, cautamente, subiendo empinadas cuestas y bajando a profundos valles.

El Múrtiga baña una gran riqueza maderable de chopos, álamos y alisos; mueve las primitivas turbinas de los molinos harineros que se miran en las orillas; riega las huertas, abreva los cerdos...; en «La Junta», antes de llegar a la «presa» de Santa Teresa, se hermana con el arroyo de Río Caliente, y, aguas abajo, se deja lle-

var a lo alto de la sierra para caer en el salto de industria que dá energía a las fábricas de la Sociedad Santa Teresa.

Matías, Matías el Prudentísimo, me vá señalando los sitios por donde marchamos. El automóvil se fatiga en una gran subida; dá violentas arrancadas, trepida con nerviosos estremecimientos; produce un ruido sordo, grita, dá resoplidos, bufa y cuando pasa el puerto, baja suave como si se quitara un peso de encima.

—Sr. Onubense, La Nava.

Una preciosa espadaña de tres cuerpos te anuncia la Iglesia; dos o tres pequeñísimas calles que miras al pasar; una visión blanca y roja entre arbolado y el auto deja detrás uno de los pueblos mas antiguos de Huelva, con un término municipal enorme. Te dá la sensación de una cosa que se dejaron allí olvidada, que se perdió y te la encuentras por casualidad.

—Sr. Onubense, el ferrocarril de Zafra.

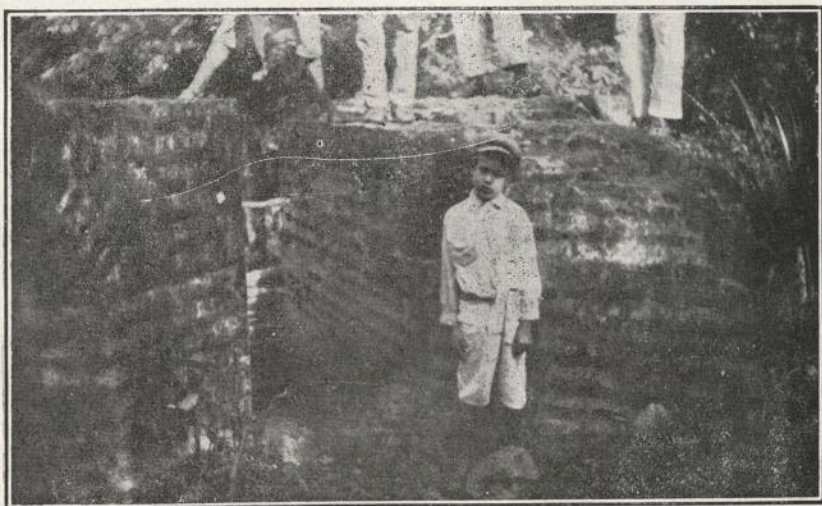
Junto a una caseta de peones que domina un soberbio panorama, hacemos alto para ver pasar la mole negra que cruza un puente y desaparece por la boca de un túnel...

—Los Arriscaderos.—Pero estos cerros africanos evocadores de las leyendas de José María, de Zamarrilla, de los Niños de Ecija, y ayer mañana, como quien dice, de los contrabandistas, cuatros, desvalijadores y demás personajes de nuestra fauna de salteadores en cuadrilla, «cargas» defendidas a tiros, golpes de mano sobre la arriería, asalto a los viajeros, secuestros, etc., exigen otra carta, por que están muy cerca de las Cumbres, y las Mayores también merecen unas páginas por su castillo y por lo que nos pasó en ella que si sientes curiosidad, querrás saber. Muy tuyo.

Por un Onubense:

JOSÉ MARCHENA COLOMBO.

Cortegana y Agosto de 1923.



SANTO DOMINGO (R. D.)—Pasadizo abierto que dá entrada al fuerte de la Concepción

DESDE MADRID

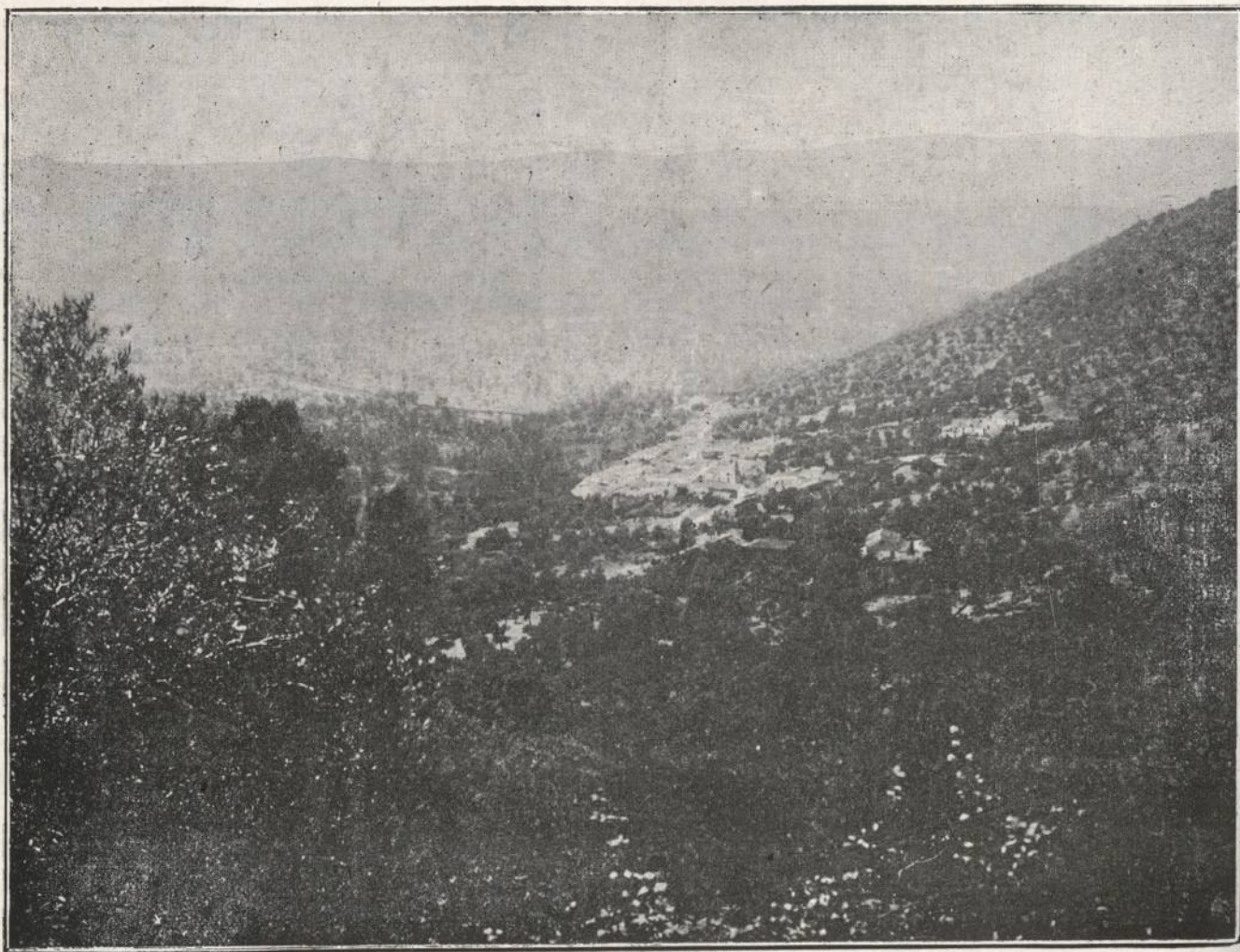
Letras a treinta días vistas

HUELVA EN LA EXPOSICIÓN DEL TRAJE REGIONAL

De cuantos certámenes artístico-docentes celebrados este año en Madrid, ninguno de la resonancia que tiene la Exposición del «Traje regional». Viendo las maravillosas instalaciones de este certamen de la indumentaria hispana, se hincha el alma y se estremecen los olvidados fondos de la

be nuestro entrañable amigo, maestro de críticos de Arte, el gran D. Francisco Alcántara:

«Es una azotea, pero azotea cubierta, como son muchas de la Andalucía en donde, por las veleidades del clima, suele convenir que, sobre la azotea abierta a todos los puntos del horizonte, haya un tejado protector. Por entre las columnas de la azotea se vé el mar sobre una loma cubierta de verdor, una palmera, unos arbolillos y, en término inmediato, un convento, un pequeño y humilde convento, nada menos que el de la Rábida. Colón, los Pinzones, las carabelas... Y, en la azotea,



HUELVA.—Bello paisaje de la Sierra; al fondo la pintoresca aldea de Los Romeros

raza, se siente la historia de este incomparable pueblo tan vario, tan rico, tan entonado, tan multi-forme, garrido, dulce y armonioso, a la vez. Es esta Exposición como el formidable bostezo de la tierra despertando en un nuevo amanecer.

Se asegura hay el propósito de hacerla permanente; o que, al menos, sea el fundamento para la creación de un Museo Nacional del Traje. Mientras esté abierta; por ella debe defilar toda España. Huelva tiene también su instalación. Fué ideada por el insigne pintor Vazquez Díaz. Así la descri-

mirando la paz, allá en el extremo sur de Europa, de donde un día partieron los que completaron la tierra, unas figuras de mujeres que representan a maravillas con sus trajes típicos de tisú, gasa y colores vehementes, la vida popular de la tierra».

NO HAY INTOLERANCIA PARA «HISPANIA»

El ilustre profesor mejicano y Maestro de maestros, D. José Vasconcelos se halla peregrinando por el solar de la raza, empapándose de Espa-

ña. Al arribar a Madrid hizo su presentación dando una transcendental conferencia, sobre «la misión de la raza hispano-americana»; en los salones de la Real Sociedad Económica matritense de Amigos del País. Hombre de acción y de ideas novísimas, factor interesante en el nuevo régimen que ha cristalizado en Méjico, se ha granjeado desde el primer momento aquí las simpatías de la España nueva, de la que piensa, siente y quiere en consonancia con la época actual.

Estos elementos organizaron en honor del señor Vasconcelos un ágape democrático, por lo modesto, al que se habían ya suscrito más de mil cuando se requirió la previa autorización de la Autoridad. La Dirección de Seguridad tuvo a bien denegar este permiso.

El Magisterio Español solicitó del señor Vasconcelos diera una conferencia en la Academia de Jurisprudencia sobre los problemas de instrucción y educación mejicanos; y, accediendo a esa solicitud el prestigioso pensador, se señaló día y hora y... pasó la hora y pasó el día siendo defraudados cuantos a escucharles fuimos a la Academia, porque el señor Vasconcelos, ni el día señalado ni ningún otro día, ha podido dar esa conferencia, y no por falta de salud.

Después de esto; los Doctores y Catedráticos han obsequiado al Sr. Vasconcelos en el Hotel Ritz con un té de honor. Y en ese acto se levantó a hablar el ex-ministro y Rector de la Universidad de Méjico, y con igual nobleza como habló en la Real E. M. de Amigos del País diciendo que «el cesarismo es la plaga de los pueblos latinos» habló en el Ritz diciendo que «la intolerancia ha hundido a la Raza en el curso de la historia».

La revista, ibero-americana, «Hispania», que dirigen D. Alfonso Bonilla y D. Ricardo León, no ha visto con buenos ojos el que el Sr. Vasconcelos haya hablado de la intolerancia española. «Habrá de permitirnos—le dice «Hispania»—que nos extrañemos de que un hombre como él caiga en el tópico de la intolerancia ¡a estas horas!» ¿Tópico...?

Indudablemente hay dos *hispanias*: la de los españoles que fueron vencidos en Ayacucho y la de los que con Bolívar somos descendientes de los Comuneros de Castilla.

* * *

«LA NOCHE TRISTE»

Nos referimos a la histórica «noche triste» de 1.º de Julio de 1520 en la que Hernán Cortés, después de una espantosa lucha, de uno contra cien, al retirarse con su gente de la capital de Méjico, se cobijó bajo un árbol, que aun se conserva, embargado de gran tribulación. «Sería digno espec-

táculo de gran admiración—dice Solís—verle afligido sin faltar a la entereza del aliento y bañado el rostro en lágrimas sin perder el semblante de vencedor».

Y al evocar esta gloriosa efeméride, se nos vienen a las mentes otras noches guerreras y tristes de las que fuimos testigos y actores cruentos en los campos del Rif, cuyo aniversario acaece precisamente en este mes de julio.

Noches del 20 y del 22 al 23 de julio de 1909 en las que los soldados de España, los de la Brigada catalana (la Brigada mixta de Batallones de Cazadores organizada en Cataluña, donde estaban de guarnición) de la que como sargento reservista formé parte, rememoraron sigilosamente en los fragosos barrancos melillenses hazañas legendarias, ejemplos de abnegación y sacrificio, que reforzaron en mi ánimo los sentimientos raciales y la esperanza en los destinos de esta nuestra Patria, digna de mejor suerte.

Confiemos en que la aurora iniciada en el problema de Marruecos sea espléndida algún día para España, y disipe ese amanecer las tristezas y desasosiegos que sufre el pueblo español resignado, con claro instinto, ante la noche perdurable de sus tribulaciones económicas y sociales.

BERSANDIN.

Madrid y Julio 1925.

El Primado de América

EN LA RABIDA

Monseñor Nouel, Arzobispo de Santo Domingo, Primado de las Américas y expresidente de la República Dominicana visitó hace pocos días el sagrado Monasterio.

Acompañaban a S. E. el provincial de los Capuchinos en España y América reverendo padre Ardales; el elocuente orador sagrado fray Diego Valencina; el presidente del Círculo Mercantil de Sevilla don César Alba, opulente comerciante; el reputado doctor don Antonio Peñalosa, director del Manicomio de Sevilla; dos padres capuchinos y el page de su excelencia.

En la puerta del Monasterio esperaban la llegada de las ilustres personalidades, la Sociedad Colombina Onubense, representada por el presidente excelentísimo señor don José Marchena Colombo y los señores Cádiz Serrano, Terrades, Oliveira Domínguez, Morales Soler, Garrido Perelló (don P.), Calle, Martínez Sánchez (don L.), Hidalgo Machado, Siurot, Lozano, Cádiz Salvatierra, García Rodríguez, Martín Vázquez (don J.) y Marchena y Marchena.

A las doce y media llegaron el Arzobispo y demás acompañantes y después de las presentaciones de rigor, visitaron

minuciosamente el convento sirviéndose el almuerzo en el refectorio, pronunciando elocuentes palabras de salutación el señor Hidalgo Machado.

ACTO SOLEMNE

En la Sala del capítulo de la Colombina se celebró sesión solemne presidida por el Arzobispo.

El señor Marchena Colombo saludó al ilustre prelado en nombre de la Colombina y recordó la época en que la república Dominicana luchaba por su independencia, ante cuya excepcional situación no permaneció indiferente la benemérita Sociedad.

Proclamó que la Colombina trabaja, incansable, defendiendo el ideal iberoamericano y dedicó elocuentísimas frases al Arzobispo entusiasta defensor de las glorias españolas.

Terminó haciendo votos por la república Dominicana libre y por España.

El reverendo fray Diego de Valencina habló en tono vi-

de las personalidades allí reunidas al presidente de la República Dominicana.

A HUELVA

En el vapor Rábida regresaron á Huelva donde visitaron las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús, (Siurot), explicando el señor Siurot al arzobispo el método de enseñanza de este centro de cultura, honra de Huelva.

Los alumnos hicieron varios ejercicios que merecieron las más entusiásticas y expresivas alabanzas, recibiendo don Manuel Siurot y don Carlos Sánchez efusivas felicitaciones.

En el comedor de las escuelas ofreció la Colombina un té á los viajeros que repusieron allí sus fuerzas.

El señor Marchena agradeció la atención de los señores Siurot y Sánchez cediendo á la Colombina aquella casa y pidió al Arzobispo que vengan de Santo Domingo, alumnos para que en estas escuelas reciban la enseñanza y cuando regresen á su patria vayan llenos de amor á España.

El señor Siurot dice que el presidente le hace hablar, por-



Monseñor Nouel en las escuelas del Sagrado Corazón (Siurot)

brante de la labor y participación de los franciscanos en el Descubrimiento y dijo que la Rábida es el centro del movimiento americanista.

Por último monseñor Nouel, agradeció las frases de los señores Marchena e Hidalgo y se mostró entusiasmado ante la Rábida diciendo que la fecha del dos de Julio de 1925 no la olvidará jamás, porque había sentido la emoción más intensa de su vida al llegar al sagrado recinto cuna del Descubrimiento.

Ensalzó la colonización española que ha dado a América todo cuanto tenía, lo que hace que cada día se le tenga más cariño á la nación madre de aquellas repúblicas.

Pidió días de gloria para España, merecedora por su historia de ser una patria grande y esplendorosa y terminó dando un abrazo en el Presidente de la Colombina a toda ella.

Por aclamación se le nombró Socio de honor. Se dirigió un vibrante cablegrama de salutación de la Colombina y

que pone tanto cariño y tanta emoción en sus palabras, que impresionado se levanta para recogerlas; pero añade que el señor Arzobispo no olvide que desde luego en el Internado quedan admitidos cuantos americanos vengan a estas escuelas en las mismas condiciones en que reciben enseñanza los alumnos españoles.

Monseñor Nouel hizo presente la satisfacción que le producía las manifestaciones y ofrecimiento de los señores Marchena Colombo y Siurot y dijo que la emoción le impedía exteriorizar sus sentimientos de admiración por todo lo que había presenciado, añadiendo que sería para él un honor el que los primeros americanos que viesesen al Internado fueran dominicanos.

EN EL ALBUM DE LA COLOMBINA

«Entre las emociones más intensas que he sentido en mi vida, debo contar la de haber visitado este solar de nuestra raza, que condensa la gloria más refulgente de la nación es-

pañola.—La Rábida 2 de Julio de 1925.—*Adolfo, Arzobispo de Santo Domingo*».

Después de firmar el ilustre visitante, prometió enviar un relicario, conteniendo madera de la Cruz de Colón en Santo Domingo, para colocarlo en el altar de la sala del «Capítulo».

CABLEGRAMAS

Santo Domingo (R. D.)—Excmo. Presidente República.—Desde Rábida, cuna América, Sociedad Colombina en Monseñor Nouel abraza noble pueblo Dominicano.—¡Viva Santo Domingo! ¡Viva España!

Adolfo, Arzobispo Santo Domingo.—Provincial Capuchinos, Padre Ardales.—Presidente Centro Mercantil Sevilla, César Alba.—Octavio Beras.—Marchena Colombo.

Marchena Colombo.—Excmo. Presidente Sociedad Colombina.—Huelva.—Correspondo en nombre pueblo dominicano a fraternal abrazo deseando para España las mayores venturas.—Agradezco agasajos rendidos al ilustre monseñor Nouel por Sociedad Colombina.—Presidente, Vásquez.

TELEGRAMA

Excmo. Presidente Colombina.—Huelva-Sevilla.

Mucho agradeceré sea intérprete cordial agradecimiento a benemérita Sociedad acertadísimo dirigís, bendíceles afectuosamente.—Llevo inolvidable recuerdo.—Arzobispo.

En el Ateneo Universitario de Buenos Aires

Recepción de D. Baldomero Sanín Cano

De «La Nación» copiamos algunos párrafos del hermoso discurso leído por nuestro colaborador y admirado amigo.

Sanín Cano es un pensador y un espíritu selecto que siente la Libertad y el Derecho, exponiendo sus ideas con una finura tan exquisita que ni la misma Tiranía puede sentirse molesta. Las observaciones del distinguido escritor son verdad; el eje de la civilización se vá desplazando del viejo Continente.

¡Sanín Cano respiró con libertad y sintió sensación de alivio al volver de Europa!

Una nación, decía el materialismo histórico, está determinada por sus límites, por el curso y el número de sus ríos, por la dirección de sus montañas, por la amplitud de sus valles, por su fauna, por su flora. El siglo XX, ayudado por una gran catástrofe y por un baño de sangre sin igual en los anales del mundo, ha rectificado ese concepto: una Nación es un grupo de hombres que hablan un mismo idioma, tienen unas

mismas tradiciones y sienten el impulso de los mismos ideales.

El idioma puede no ser el mismo, los ideales tienen necesariamente que ser comunes o la Nación está en peligro de cambiar fundamentalmente su estructura moral o de desaparecer.

Veamos cuales son nuestros ideales. En América se han sucedido los dos fenómenos históricos que más han influido sobre la cultura de la humanidad. El descubrimiento de un nuevo Continente y las guerras de independencia. El descubrimiento de América cambió la faz del mundo del punto de vista geográfico, pero contribuyó vastamente también a cambiar la faz moral de la humanidad. Económicamente el descubrimiento de América hizo posible la vida del europeo, que vivía hasta entonces en un estado de miseria perpétua, agobiado de impuestos, destruido por las guerras y la peste, atormentado de continuo por la suciedad y el hambre. La conquista del Continente alivió la población del Viejo Mundo y dió campo a sus habitantes para desenvolver en otro mundo el espíritu de aventura. El espíritu de aventura, que es el más alto de los móviles humanos, había muerto en Europa con la caballería andante. En América se halló nuevo campo para el cultivo de este espíritu de aventura, e, inspirados por él, los hombres que desembarcaban en las costas de América experimentaban la sensación de libertad. Cesaban allí las presiones ingentes a que estaba sometido el hombre en su país de origen: las preocupaciones de casta, la presión de los amos; la prepotencia del poder militar, de la Inquisición, de los fueros eclesiásticos, nobiliarios y de otro género. Al desembarcar de Europa desaparecía aquella presión o se disminuía considerablemente, y el hombre experimentaba una gran sensación de libertad. Hoy, a los cuatro siglos de distancia, el americano que ha residido en Europa durante varios años, mezclándose a la vida civil de esos pueblos en su carácter de periodista, experimenta al volver a pisar tierra americana la misma sensación de libertad. La civilización ha modificado algunas de las presiones enumeradas, pero todavía existen con la misma intensidad. El poder militar es igualmente celoso, la Inquisición se llama servicio secreto, las castas han sido reemplazadas por la plutocracia, las otras presiones existen como antes. Esta sensación de alivio y de libertad que hoy experimentamos los hombres al volver de Europa, la experimentaron los conquistadores al pisar este suelo. El primer ideal de América fué, pues, la libertad, tengámoslo muy presente.

No fué una mera eventualidad que coincidiese el descubrimiento de América con el descubrimiento del hombre en Europa. En el siglo XVI, en ese bello siglo del Renacimiento, el hombre se descubrió a sí mismo. Antes del descubrimiento de América el hombre no existía en Europa. Existían el súbdito, el vasallo, el noble, el pechero, pero no existía el hombre. Nos podemos dar cuenta de esto imaginándonos un rebaño de un millón de ovejas. Allí existe la especie, pero no existe el individuo. Esta bella cosa multiforme, policroma, inconstante, efusiva que se llama el yo humano, la noción de la personalidad, no existía en Europa antes del descubrimiento de América. De repente el hombre cayó en la cuenta de que era una unidad, no un átomo igual a otros en una enorme cristalización, sino una persona moral, con derecho a usar de sus instintos y a cultivar sus predilecciones. Otro ideal de libertad que se debe casual o casualmente al descubrimiento de América.

Veamos ahora el otro acontecimiento de incalculables consecuencias morales que ha sucedido en América. La guerra de independencia. Hasta entonces no había habido en el mundo un fenómeno social de esa trascendencia.

“La Patria grande”

Ya en prensa el presente número recibimos «La Patria grande», último libro del gran pensador y escritor ilustre Manuel Ugarte.

Aunque hemos de ocuparnos de la nueva producción del querido y admirado amigo, no resistimos a la tentación de publicar el siguiente capítulo.

LA RABIDA

A Don Miguel Moya.

El fino discernimiento con que ha auspiciado usted en toda oportunidad cuanto tiende a favorecer el acercamiento hispanoamericano, y la benevolencia inmerecida con que me honra su amistad, me inducen a llevar a su conocimiento, aprovechando el propicio ambiente creado alrededor del Día de la Raza, una iniciativa, nacida simultáneamente de este lado y de aquel lado del mar, y destinada acaso a completar con algo práctico y tangible la anual conmemoración que realizamos, aunque pueda tal recuerdo hacerme pasar por inmodesto, dado que he sido yo uno de los que con más tesón han defendido el proyecto desde el primer instante.

Condenar a ciegas el lirismo, o refugiarse en él con terquedad, equivale igualmente a renunciar a todo progreso. El lirismo es una fuerza circunstancial que realiza alta misión, a condición de erigirse gradualmente en motor de realizaciones, transformando la inspiración en hecho consagrado. Harto se ha repetido que todos los grandes acontecimientos de la Historia, empezando por el mismo descubrimiento de América, fueron preparados por un esfuerzo cerebral y emocional que levantó en su época la sonrisa de los incrédulos. Pero hay que reconocer también—y es sobre este punto que conviene insistir ahora—que todo esfuerzo cerebral y emocional que no fué seguido de un ímpetu sostenido para hacer entrar en la vida lo que flotaba en el ensueño, solo marca un fracaso de la vitalidad de los pueblos; y tal es el escollo que debemos evitar en el curso de la campaña de aproximación hispanoamericana.

Es evidente que sin apresuramientos, ajustando nuestras impacencias al ritmo de la vida, cabe favorecer desde ahora en el orden de idea que nos ocupa, las formas de acercamiento espiritual que traen en sí lo que podríamos llamar moléculas prácticas o fermentos realistas capaces de preparar el porvenir.

Tal como la celebramos en España y en el Nuevo Mundo, la Fiesta de la Raza es una admirable prueba de la solidaridad y el vigor de un vasto conjunto de pueblos hermanos; pero ha llegado quizá el momento de que al lado de las prestigiosas ceremonias oficiales y los elocuentes discursos académicos, que hacen revivir en todas las capitales de habla española la palpitación de un recuerdo y el fervor de una esperanza, se encuentre, en próximos aniversarios, una fórmula para acer-

car materialmente a los diversos grupos y hacerlos convivir, aunque sea durante algunas horas.

En este sentido, el proyecto defendido en la Argentina por un español del prestigio de D. Rafael Calzada, y en España por un americanista de los méritos de D. J. Marchena Colombo, crea un puente de transición entre el romanticismo que algunos nos reprochan y el realismo a que todos aspiramos.

La Rábida puede ser un lugar de peregrinación, adonde todas las repúblicas hispanoamericanas envíen anualmente barcos de guerra, delegaciones universitarias, misiones comerciales, ofrendas nacionales, etc., levantando así un eje centralizador de americanismo práctico, que nos permitiría robustecer lazos personales y nacionales, basándolos en el conocimiento efectivo y en el trato directo. Pequeñas exposiciones de productos americanos utilizables en la Península y de productos peninsulares exportables a América, iniciarían el desarrollo de una gran feria anual, donde hallarían eco y ambiente todas las manifestaciones de la vida de nuestros pueblos, destinados por imposición de las circunstancias a sumar esfuerzos para imponerse al porvenir.

Nadie discute que la nación española recibirá fastuosamente a sus huéspedes, y no cabe poner en duda tampoco que las naciones hispanoamericanas aceptarían con entusiasmo la invitación. Un programa en el cual figurasen certámenes literarios y artísticos, concursos de tiro, ejercicios atléticos, congresos especiales, fiestas estudiantiles, revistas navales, recepciones, etc., daría motivo suficiente para atraer, además de las delegaciones nombradas, una corriente de turismo, que se derramaría después por toda España. Sin perjuicio, pues, de las fiestas que venimos realizando hasta ahora, se habría un mitin anual de naciones afines, representadas en los diversos órdenes de su vida y de su actividad por grupos hábiles y expeditivos, que suscitarían nuevos vínculos, y que al volver después á sus hogares resultarían los mejores agentes para acortar distancias y activar la circulación de pensamientos creadores.

El hispanoamericanismo, que está latente en España y en América, necesita por lo demás, un punto de cita, una Meca para materializar sus manifestaciones, y nada más indicado que el sagrado monasterio, punto de partida de la epopeya más grande de los siglos. Se ha hablado demasiado de lo que hemos sido. Ha llegado el momento de pensar en lo que somos y en lo que podemos ser. Pero nuestro realismo moderno no debe surgir tampoco como un empuje improvisado, sino como una resultante de los antecedentes, como una prolongación del esfuerzo de los antepasados, encuadrando los nuevos horizontes y las tendencias del siglo en el marco glorioso de nuestra común historia. No habría antítesis ni anacronismo en agrupar alrededor de la Rábida anualmente una exhibición de nuestros progresos modernos, puesto que de la Rábida salió en su tiempo el mayor progreso que ha conocido el género humano; y las energías que evoca el punto de partida de la inmortal cruzada serían, llegado el caso, el mejor acicate para que las nuevas generaciones desarrollen todo su empuje en las futuras justas mundiales de la competencia y de la civilización.

Cuanto esbozo apenas en esta rápida carta será comple-

tado ó rectificado por usted, conocedor como pocos de los problemas de la época. Sólo quiero contribuir con una indicación al estudio de problemas de capital importancia para el futuro de Hispanoamérica, guiado, como siempre, por las concepciones superiores que nos llevan á desear un acercamiento cada vez mayor con España.

El Dr. Vasconcelos

No hace muchas noches se nos presentó el Dr. Vasconcelos acompañado del ilustre escritor cubano, Secretario de la Legación de su país, José María Chacón y Calvo.

—Venimos a ver la Rábida, necesitamos ver

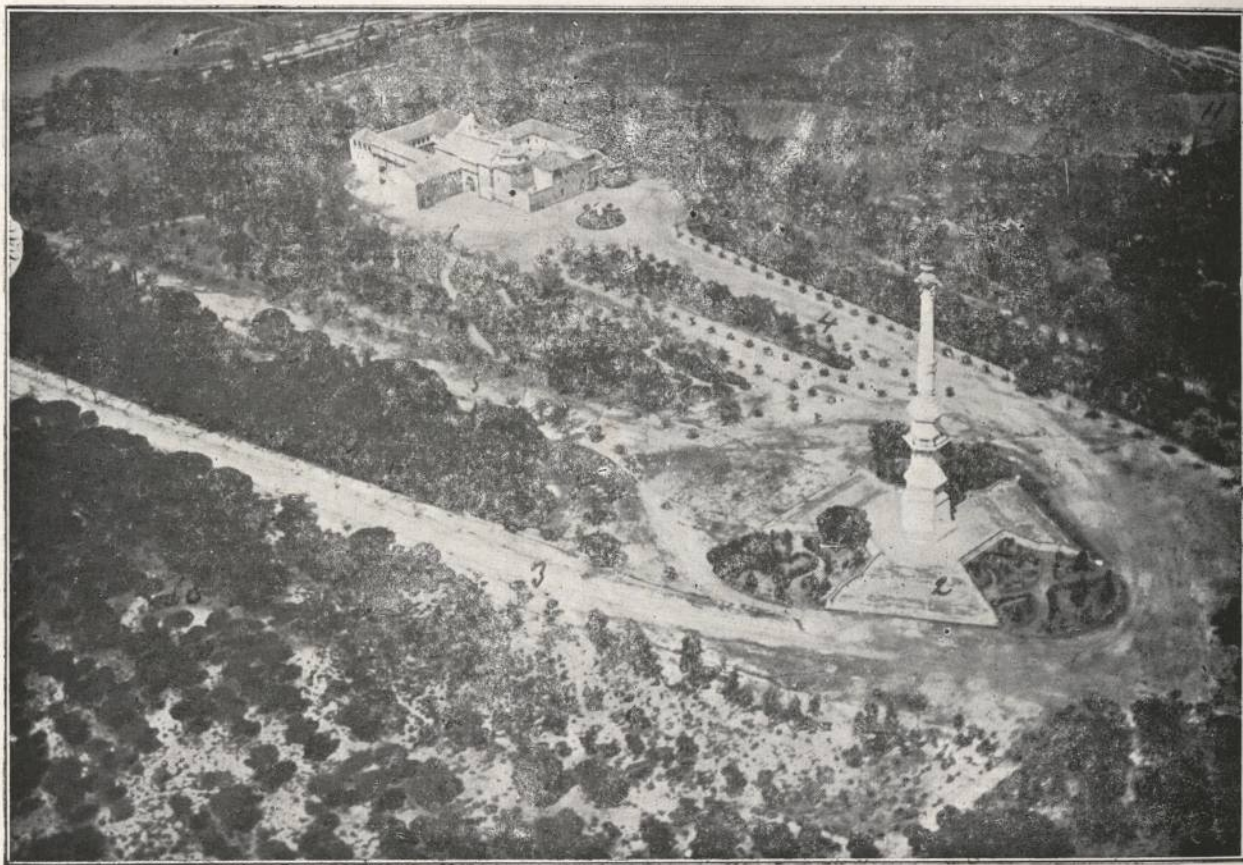
Atravesamos el gracioso patio que dá acceso a la parte que custodia la Colombina, entramos en la «sala de las banderas» que impresionó hondamente a los visitantes.

—La de Méjico, la de Cuba—dijeron ambos acercándose con veneración...

—¡Que hermosa ideal—añadió Vasconcelos.

—Este suelo es tan americano como español; la Rábida es nuestra y de ustedes, es patria común del iberoamericanismo—le contestamos.

Y hablando y guardando largos silencios y evocando recuerdos y contemplando reliquias colombinas, vivimos horas y horas en aquella calma donde las ideas esperan para ser fecundas las voces amigas que las propaguen.



LA RABIDA DESDE AEREOPLANO

1, Monasterio.—2, Monumento a los Descubridores del Nuevo Mundo.—3, Carretera de primer orden, que conduce desde el muelle de turismo al pueblo de Palos.—4, Gran avenida.—5, Avenida desde el muelle al Monasterio.—6, Rotonda.—Del 7 al 11, Jardines y Pinares.

(Foto. Gómez)

la Rábida; sabemos lo que hace la Sociedad Colombina y buscamos a usted para que nos lleve al sagrado Monasterio—nos dijeron.

Y a la mañana siguiente un automóvil, en cinco minutos, nos dejó en la Punta de Sebo, en otros cinco atravesamos el Tinto y subíamos la pequeña colina-parque que conduce al Convento.

—¡La Rábida!—exclamó Vasconcelos deteniéndose ante la portada, interrogando con los ojos a los humildes muros.

—Esta tierra, a la que amo profundamente, es hermosa, y en su gente hay tesoros de ideales. ¿A este lugar vendrán en peregrinación todos los niños para que se apasionen por todo lo grande?—nos preguntó el reformador de la enseñanza de su pueblo...

Desde el mirador del convento se veía el mar de color celeste-azulado, la playa de «Punta Umbría» era una faja blanca llena de luz; Huelva se recortaba en las faldas de sus cabezos mojándo-

se los pies en el Odiel; el paisaje exaltaba al escritor cubano y hacía meditar a Vasconcelos: era hora de paz, de indignación contra las injusticias de santa libertad, de amor...

—No, no dicen los hombres: «dejad que los niños se acerquen a mí»—manifestó alguno—los niños juegan a los soldados; más los educan en la fuerza que en la justicia; el gran espíritu de Gabriela Mistral debía estar en todas partes para enjugar las lágrimas de los pequeños y llenarles de espíritu cristiano el corazón.

Al volver a Huelva, la Sociedad Colombina celebró sesión en honor de los señores Vasconcellos y Chacón nombrando al primero socio de honor.

* * *

Huelva Julio 4-925.

Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo.

Presente.

Muy estimado y fino amigo: Quiero expresarle mi gratitud por la suave y honda emoción, de la visita a la Rábida. No tenía idea del encanto del paisaje que rodea al Monasterio; tampoco me imaginaba el cuidado y el tino con que ustedes conservan la parte que ocupáis en la sin par reliquia histórica. La misma humildad de la construcción impresiona vivamente. La efusión con que usted acoge al visitante hispanoamericano y la claridad con que usted juzga nuestros problemas contemporáneos, nos hacen comprender que no nos hallamos en un sitio muerto y que la idea que cristalizó en la Rábida, aun perdura fecunda en el corazón español. Está usted seguro de que en la América nuestra, hay una infinidad de hombres dispuestos a amar a España—y deseosos a causa de ese mismo amor—de que España torne a representar en la historia lo que fué en el instante de la Rábida; un gran impulso de progreso y de liberación hermosa, una España como la que está forjando la generación avanzada de esta época, una España que por sus libertades y su justicia y su adelanto sea digna de la tradición que representa la Rábida; una España así, será proclamada con orgullo como madre nuestra en todos los ámbitos del continente español.

Siga usted cumpliendo su noble labor. Muchos obstáculos se oponen a ella, pero cuenta usted con lo fundamental que es el deseo y la adhesión de los pueblos.

Nunca olvidaré las horas pasadas al lado de usted en Huelva, la patria generosa y el punto de partida de los navegantes más ilustres que ha conodido la historia. Aquí fué donde el genio de Colón encontró auxiliares y colaboradores dignos de la raza española, entonces la primera del mundo porque era también entonces la más fiel a los ideales de una democracia cristiana; porque todavía el absolutismo no comenzaba su obra de prostitución y de infamia. Los que tenemos fé en el destino de la estirpe sabemos que aquí en la Rábida, no solo se ha conservado, sino que parece como que todavía está fecunda de espirituales poderes; así también nuestra España reinará y se verá libre y se verá grande.

Con un abrazo, quedo suyo afectísimo s. s.,

JOSE VASCONCELOS.

Fiestas Patrióticas Colombinas

Conmemorativas de la salida de las Carabelas

AGOSTO, 1925

DIA 1.º Homenaje a la Bandera Española a su llegada, en la Estación del F.-c. de M. Z. A.

DIA 3. A las ocho de la mañana.—Misa en el Monasterio de la Rábida, ante el Cristo que la oyeron los tripulantes de la gloriosa expedición.

A las nueve y media de la noche, Certámen en el Real Teatro.

DIA 4. A las ocho de la mañana.—Misa de Campaña en el Paseo Central del Muelle.

DIA 5. A las cuatro de la tarde.—Homenaje de despedida a la Bandera, en la Estación del F.-c. de M. Z. A.

El Excmo. Ayuntamiento de la Capital, cumpliendo sus altos deberes cívicos y respondiendo al sentimiento de la ciudad, organiza en dichos días, Veladas, Conciertos Musicales, Concurso de coches, Regatas y Cucañas en la ría, Bailes populares, Banquete de gala en honor de las representaciones oficiales y personalidades americanas y españolas que concurren a las fiestas y Dianas por las Bandas Militares y Municipal.

Bibliografía de "La Rábida"

«ORO NATIVO»

Novelita corta de A. Pérez Nieva. En un pueblecito del Cantábrico, de costumbres puras y sencillas, ha colocado el autor, la acción de esta interesante novelita. Sus personajes se encuentran fuerte y vigorosamente representados y entre ellos sobresale, quizás por su falta en la actualidad, el criado Matías «oro nativo de los criados antiguos». Su prosa es correcta y atildada y sencillo y sereno el estilo.

Se resiente esta novelita de la estrechez de sus límites y parece como si quisiera desplegar sus alas en mayores espacios y extender su vista por más dilatados campos.

TRES RELATOS PORTEÑOS

Arturo Cancela, el culto periodista argentino ha ofrecido al público, un libro lleno de amenidad y realismo. Relatos porteños los llama, pero lo mismo pueden ser porteños, que de otro punto cualquiera de la tierra donde se encuentren hombres.

«El bacilo de Herrlin» es una caricatura maestra de la manía, y más que manía, culto, para todo lo extraño, y al mismo tiempo una sátira burlona de la vida burocrática y política de las naciones.

En «Una semana de holgorio», pone al descubierto la ceguera, odios y luchas de las clases sociales y las injusticias de las pasiones desenfadadas que surgen de esas luchas.

En «El culto a los héroes» ataca con su humorismo optimista, la plaga social de los nuevos ricos.

Estos tres relatos, se hallan salpicados de una ironía, no destructora sino compasiva, con una sonrisa en sus labios, que es quizás lo que merece la vida.

Cancela recibió de la Naturaleza el don de ver, el don de penetrar y el de describir como dice con visión completa del autor B. Sanín Cano que ha prologado la obra.

HISTORIA DE GALICIA

Compendio de Ramón Mareote con un prólogo de Enrique Zás. Escrita en forma dialogada y con arreglo a los métodos y descubrimientos históricos modernos. Contiene profusión de fotograbados de los hijos ilustres de Galilea.

D. JOAQUIN FERNANDEZ BLANCO

Recuerdos de su vida en el aniversario de su fallecimiento.

de la Argentina y España, o las numerosas fotografías que ilustran, que llevarán a todo el mundo la visión clara, artística y casi fantástica de edificios y jardines que son únicos, quizá por ser sevillanos.

Obras como esta acreditan al señor Manzanera y ponen de relieve un temperamento de artista.

CANJE

«TOLEDO»

Revista de Arte dirigida por don Santiago Camarosa. Se dirige exclusivamente esta publicación, a divulgar las maravillas y grandezas que la ciudad Imperial conserva dentro de sus muros en admirable y tolerante consorcio, perteneciente a las diversas civilizaciones, que han pasado por nuestra Patria.

Trae numerosas fotografías de paisajes y monumentos toledanos y artículos de Arte de prestigiosas firmas.



El Dr. Vasconcelos con los asistentes a la sesión de la Colombina

Este libro es el público homenaje al integérrimo político y diplomático excelentísimo señor don Joaquín Fernández Blanco de quien tan gratos recuerdos guardamos, cuando al frente de la misión Chilena vino a Huelva a visitar los lugares colombinos, siendo representante de Chile en Madrid. Su muerte ha hecho perder a Hispano-América un esforzado capeón del acercamiento y unión de las Repúblicas Americanas y España.

«SEVILLA Y LA EXPOSICION IBEROAMERICANA»

Nuestro distinguido amigo y representante de LA RABIDA en la capital de la República Argentina, don Antonio Manzanera, ha editado en Buenos Aires un lujosísimo folleto dedicado a la Exposición Ibero Americana de Sevilla.

En él no se sabe que admirar más: si el texto, artículos de las figuras mas preeminentes en Arte, Literatura y política

«RAZA ESPAÑOLA»

Revista de España y América dirigida por la notable escritora doña Blanca de los Ríos. Colaboran en esta Revista los más salientes escritores hispanoamericanos.

«GACETA MEDICA»

Publicación mensual médica de Nicaragua.

VENEZUELA COMERCIAL

Revista de aproximación Hispano-Venezuela, bajo los auspicios del Consulado general de los E. E. U. U. de Venezuela en Barcelona.

ANTONIO GARCIA RODRIGUEZ.

El presente número ha sido visado por la censura.

Sociedad Colombina Onubense

SESION DEL 25 DE MAYO DE 1925.

Bajo la presidencia de don Juan Cádiz Serrano, y con asistencia del señor Comandante de Marina, y los señores Terrades, Oliveira, Hidalgo, Toronjo, Bel, Martínez, Ruiz Marchena (A.), Ruiz Marchena (F.), Morales, Vargas Machuca, Calle, Garrido Perelló (P.), Torres Endrina y Domínguez (J.).

Dióse cuenta del brillante éxito que alcanza en cuantas ciudades visita la Comisión de propaganda de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y el señor Marchena Colombo que de ella forma parte, acordándose con tal motivo dirigir un telegrama de felicitación al Comité de dicha Exposición y otro muy cariñoso al expresado señor para que, en nombre de la Colombina, felicite a sus compañeros de Comisión y sepa que esta Sociedad se congratula de sus triunfos.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión de que yo el Secretario certifico.

SUELTOS

Recomendamos a nuestros buenos amigos de los pueblos de la provincia que aún no nos han enviado la liquidación del semestre que terminó en Abril último, aceleren el cobro del mismo.

LA EXPOSICION IBEROAMERICA DE SEVILLA.—Si-guen constituyéndose «Juntas Cooperadoras» en todas las provincias de España, formando parte de las dichas Juntas las personalidades más relevantes de las ciudades en que se constituyen.

«A VOZ PUBLICA».—De Lisboa dice: LA RABIDA, esta importante revista colombina iberoamericana que se publica en Huelva, transcribe nuestro artículo «A propósito da Festa de Portugal».

Agradecemos honra concedida de la LA RABIDA.

PESAME.—A nuestro ilustre colaborador y muy querido amigo el excelentísimo señor doctor Joaquín Coelho de Carvalho, antiguo presidente de la Academia de Ciencias de Lisboa, ex-Rector de la Universidad de Coimbra y autor famoso de notabilísimos libros, se lo enviamos muy sentido por la muerte de su virtuosa esposa el pasado mes de Junio.

EXCELENTISIMO.—Ha sido nombrado el Ayuntamiento de Palos de la Frontera y Muy Noble y Muy Leal, la ciudad de Moguer.

Felicítamos muy efusivamente a ambos históricos pueblos.

ATENEOPOPULAR.—Este simpático Centro que tanto trabaja por la cultura, ha cerrado el curso con una Exposición de los trabajos hechos por sus alumnos y un acto muy interesante en el que repartió los diplomas-premios a los que conquistaron tan alta distinción.

El Presidente del Ateneo, señor Hereza está haciendo una labor seria a la que deben prestar atención cuantas personas se ocupen de la educación e instrucción de nuestro pueblo.

Por estar compuesto.—El presente número no podemos ocuparnos de la visita del General Vives a los lugares Colombianos. Lo haremos en el próximo.

Correspondencia

Comandancia General de Artillería de Zaragoza. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Antonio Viñes, Zaragoza. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Juan Vázquez, San Bartolomé. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Antonio Bocanegra, Palos. Pagó hasta Julio del 25. Gracias.

Casino Nuevo, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Emilio Sánchez, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Juan Taubert, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Prudencio Sánchez, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. José Sánchez Salazar, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Tomás Romero Carvajal, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. José Vaca, Cortegana. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Emilio Romero, Cortegana. Pagó hasta Julio del 25. Gracias.

D. Antonio Campanón, Cortegana. Pagó hasta Septiembre del 25. Gracias.

D. Eugenio López Gaztambide, Barcelona. Pagó hasta Octubre último. Gracias.

D. William C. Burdett, Sevilla. Pagó hasta Diciembre del 25. Gracias.

D. Manuel Peña, Isla Cristina. Pagó hasta Julio del 25. Gracias.

D. Gonzalo Gómez Macías, Santa Bárbara de Casas. Pagó hasta Diciembre del 25. Obligados.

D. Antonio Llanes, Sevilla. Queda suscrito. Obligados. Excelentísimo señor Conde de Urbina, Sevilla. Queda suscrito. Obligados.

Centro Mercantil de Sevilla. Queda suscrito. Obligados.

D. César Alba, Sevilla. Quedan hechos suscripción y anuncio. Obligados.

D. Enrique Balbontín, Sevilla. Queda hecha suscripción. Obligados.

Viuda e Hijos de Balbontín, Sevilla. Quedan hechos suscripción y anuncio. Obligados.

D. Sebastián Domínguez Cañedo, Aroche. Pagó hasta Abril del 25. Obligados.

D. Manuel Bravo Soria, pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

Doña Matilde Marchena viuda de Feu, Ayamonte. Pagó hasta Abril último. Obligados.



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre	2'25 Ptas.	Fuera de España, semestre	7'00 Ptas.
En España, »	3'00 »	Número suelto	1'25 »
	Número atrasado, 1'50 Peseta.		

Para anuncios y propaganda pídanse las tarifas de publicidad.

«LA RABIDA» EN PORTUGAL:

ASSINATURAS

Serie de 6 meses. Esc. 6-00

Serie de 12 meses. Esc. 12-00

Número avulso. Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos á seccáo portuguesa, deben ser tratados com nosso representante Excellentissimo Sr. D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Bastos, 68-3.º Dp. LISBOA.

«LA RABIDA» EN SANTO DOMINGO (República Dominicana)

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con nuestro representante Sr. D. FRANCISCO MOLL LLORENS.—Apartado núm. 178.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Todos los asuntos relacionados con la Argentina, deben tratarse con nuestros representantes Don A. MANZANERA.—Agencia General de «Prensa Española»; Independencia, 856; y D. MANUEL DE SOTO CABERTA.—Agencia Universal: «Unión Latina», calle San Salvador núm. 4.641.—BUENOS AIRES

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Todos los asuntos relacionados con Colombia, deben tratarse con nuestro representante D. MANUEL ALVAREZ GRANELL.—Barranquilla, Apartado 272.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colombinos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad,

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de LA RABIDA

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia.

Ilmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó.

Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.

Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez.

Excmo. Sr. D. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal.

Sr. D. Manuel García Morente.

Sr. D. Simón Cerrejón.

Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina.

Sr. D. Manuel Urgate.—Argentina.

Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.

Sr. Alexandre D'Ator.—Francia.

Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.

Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.

Sr. D. Manuel Garrido Perelló.

Sr. D. Rogelio Buendía.

Sr. D. Enrique Paul y Almarza.

Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.

Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(República Dominicana).

Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.

Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez.

Excmo. Sr. D. Sebastião Magalhaes Lima.—Portugal.

Sr. D. Ramón Marcote.—Cuba.

Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.

Sr. D. Francisco Moll Llorens.—Santo Domingo.—(República Dominicana).

Sr. D. Rafael Torres Endrina.

Sr. D. Antonio García Rodríguez.

Excmo. Sr. D. José Vasconcelos.

Anuncios breves y Económicos

Pedro Domecq.—Casa fundada en 1730.—Vinos y Cognac.—Jerez de la Frontera.—(España).

Manuel Robles Sáiz.—Conservas y Salazones.
Huelva.

Almacén de papel y artículos varios:
Manuel Hernández.—Sagasta, 39.—Huelva.

Justo Toscano.—Librería, Papelería, Postales de vistas de Huelva y La Rábida.—Venta de periódicos y revistas.—Joaquín Costa, 5.—Huelva.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27,
Huelva.

Narciso Morgado.—Odiel, 121.—Huelva
Obras por cuadernos con valiosos regalos.—Ampliaciones de Fotografías.

Aparato Cleo para alisar las arrugas y masaje de la cara.—Pida prospecto.
El Eco de París.—Jesús del Gran Poder, 4.—Sevilla.

El Anteojo.—Baldomero Campos.
Óptico.—Sagasta, núm. 24.—HUELVA

Consultorio médico quirúrgico de Enfermedades de la infancia.—Prf. J. Quintero Guerrero.
Concepción, núm. 13. HUELVA

Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases
Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.—Huelva.

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

Banco Hipotecario de España.—Agente en la provincia, José Pablo Martínez.
Alcalde Mora Claros, 10. HUELVA

Francisco López Velasco.—Automóvil de alquiler Dodge-Brothers, núms. 236 y 4.141.—Parada: Frente al Nuevo Mundo.—Para avisos:
Palacio, 11, 2.º HUELVA

Gran tintorería Rodrigo.—Especialidad en las de militar y empleados.—Única casa que recibe encargos para la «Tintorería Mil Colores»
Ernesto Deliguy, 3 (antes Boca). HUELVA

GRAN HOTEL DE MADRID SEVILLA

Casa Benito

Sastrería, Camisería y equipos para Caballero
Esmerada confección de trajes de etiqueta y uniformes civiles y militares.
Concepción, 27. HUELVA

Abilio Jiménez

MONEDA 1030
CASILLA 904
TELEFONO INGLES 609



DIRECCION TELEGRAFICA
"RAMIRESANZ"
SANTIAGO DE CHILE

Ramírez Sanz Hnos.

Operaciones comerciales é industriales

Compra :: Ventas :: Arriendos :: Remates :: Administración de propiedades :: Representaciones extranjeras y nacionales :: Tramitaciones administrativas :: Frutos del País

CONTRATACION DE PRESTAMOS
BANCARIOS E HIPOTECARIOS

DESCUENTOS
ACCIONES, BONOS Y SEGUROS

Remington



La máquina de escribir REMINGTON

Posee 22 Sucursales

en ESPAÑA y en todas las Naciones del Mundo

Concesionario exclusivo para las provincias de Sevilla y Huelva:

Blas Moreno de la Calle

Cánovas del Castillo, 6.—SEVILLA

Depósito en Huelva, Concepción, 4

FARMACIA IBERICA

Doctor MOLINI

Laboratorio :: Especialidad en análisis
Minerales

Tetuán, 4

SEVILLA

Anastasio Barrero

BANCA

Almirante H, Pinzón

HUELVA

Cervecería de Viena

HUELVA

CAFE :: REFRESCOS :: BILLARES

Calle Concepción y Alonso de Mora

Colegio San Ramón

1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Este Centro, de una matrícula numerosísima, es cada día más solicitado y conocido por su labor en 1.^a y 2.^a enseñanza. Carreras especiales, clases nocturnas, etc.

Para más detalle a su Director: D. MANUEL MONTERO FERRER

Cánovas, 9 y 13

HUELVA

J. V. MACHUCA Camisería Inglesa

Altas novedades en camisería, perfumería y regalos.—Artículos de piel y viaje.—Géneros de punto en algodón, hilo y lana

Concepción, 14

HUELVA

Vicente Serrat Andreu

Consignatario de Buques.

Comisionista de Aduanas.

Carbones. Deposito flotante de carbón.

Servicio de aguada para Buques

Cartagena

(España)

Fábrica de Mosáicos y Piedra artificial

MATERIALES DE CONSTRUCCION

JAIMÉ CISCAR TARAZONA

ESTACION DE JABUGO

(HUELVA)

Papelería Inglesa

RAFAEL MIRA

Carretas, 7

MADRID (E. 12)

ANTONIO OLIVEIRA

Representante de «La Unión Española de Explosivos»
y Sociedad Industrial Asturiana

HUELVA

F. DE AZQUETA

Aceites minerales, Grasas, Correas,
Empaquetaduras, Tubos de goma, Algodones, etc.

Telegramas: AZQUETA

Sucursales: MELILLA, ISLA CRISTINA Y AYAMONTE

Gran Exposición
de Antigüedades

JOSÉ POMES

Méndez Núñez, 1 SEVILLA

Aldámiz, Cortes y Zalvide

Sucesores de Astoreca, Azqueta y C.^a

Carbones minerales.—Consignatarios de Buques

Coal Merchants.—Ship Brokers

Sagasta, 38

Celéfono núm. 52

HUELVA



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social: 12.000.000 de Ptas.
completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos.—59 años de existencia.

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incen-
dios.—Seguros de valores.—Seguros con-
tra Accidentes.—Seguros Marítimos

Subdirectores en Huelva y su provincia: JOSE ARAGON Y HERMANO

Vázquez López, 1

HUELVA

Gran Café NUEVO MUNDO

BILLARES

Prensa diaria e ilustrada

Calles Sagasta y Zafra

HUELVA

FRANCISCO MOLL LLORENS

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Apartado núm. 178

Santo Domingo

(República Dominicana)

Sobrinos de T. López

Fábricas de Conservas y Salazones
de Pescados

Vapores tarrafas para la pesca de Sardinias

ISLA CRISTINA (HUELVA)

José Elías Serrano

COLONIALES

AL POR MAYOR

CALLE ZAFRA

HUELVA

NUEVO BAZAR

Artículos de Caza

Armas de todas clases :: Especialidad en cartuchos cargados de todos calibres

Vicente Bachero Mascarós

Sagasta, 23.-HUELVA

LAS COLONIAS Ultramarinos Finos

Valeriano Ciordia

Concepción, 12.

HUELVA

Laboratorio Químico y Bacteriológico

DE

Caballero Hermanos

Análisis de Alimentos, Bebidas y Productos
patológicos (orinas, esputos, sangre etc.)

Concepción, 9.

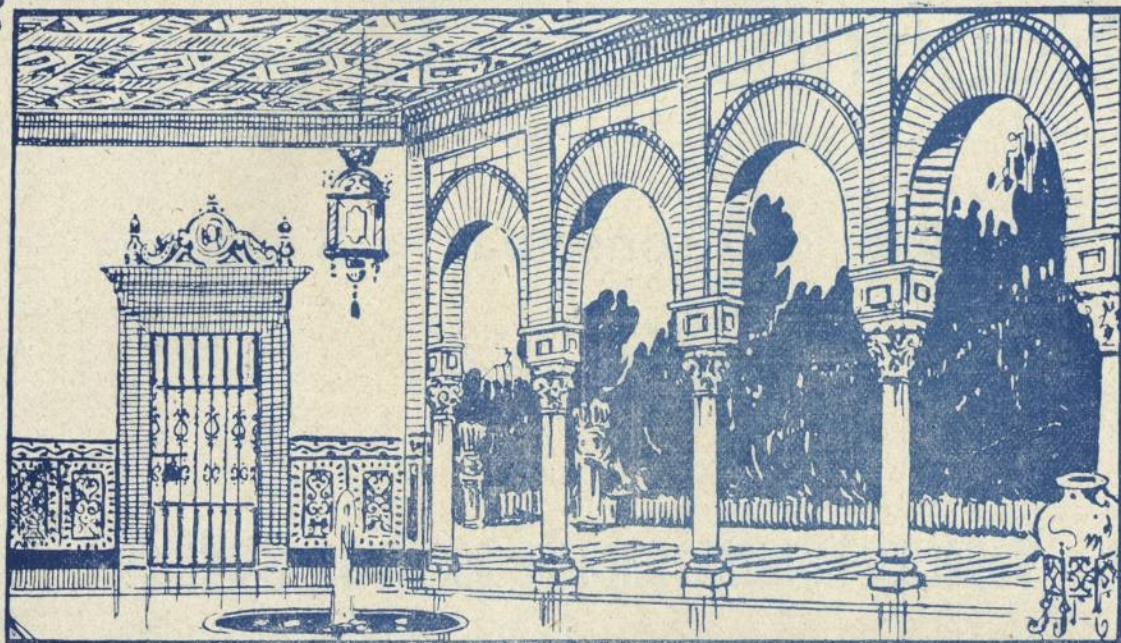
HUELVA

ALMACÉN DE DROGAS

Borrero Hermanos

Sagasta, 7.

HUELVA



Ceramica - Azulejos - Pavimentos - Herrajes
Artículos Sanitarios
Casa GONZÁLEZ
Madrid (Gran Vía 14) - Sevilla - Huelva - Córdoba

TORIBIO GALÁN GARCÍA

Tejidos y Plata Meneses

Antonio de Mora Claros, 2 y Méndez Núñez, 26.

HUELVA

Establecimiento de efectos de pesca y almacén de maderas

MIGUEL VALDÉS

Cervantes, 2.—AYAMONTE

DEPÓSITO

de redes de Agencia Central de las Hilaturas

Labrador y Barba

ALMACÉN AL POR MAYOR

DE CEREALES, COLONIALES Y HARINAS

C. Odiel, 7

-- --

HUELVA

“LA CONCEPCIÓN”

Fábrica de Mosaicos :: Losetas de Cemento

JOSE CONDE GARRIDO

Cánovas, 30.

HUELVA

José Mesa FÁBRICA DE TEJIDOS
METÁLICOS

Especialidad en Colchones

Catres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería)

HUELVA

Fotografía Artística CALLE

Premios en diversas Exposiciones
Colecciones artísticas de los lugares Colom-
binos. — Paisajes. — Monumentos y objetos
artísticos de la provincia.

Concepción, 12.

HUELVA

- Depósito exclusivo en la provincia
de las Imágenes del arte Cristiano -

Severiano Carmona

ALMACEN DE MERCERIA, PAQUETERIA
Y PERFUMERIA

Alcalde Mora Claros, 4.

HUELVA

Farmacia y Laboratorio de Análisis

DEL DOCTOR

P. COMAS-MATA Y PEREZ

SUCESOR DE SÁINZ MARQUÉS

Barquillo, 23 y 25. - MADRID ☼ Teléfono 25-64 M.

Especialidades nacionales y extranjeras. — Productos
químicos purísimos. — Aguas minerales. — Análisis.

Clínica DENTAL

del Odontólogo JOSE CUMBREÑO

Plaza de las Monjas, 16.

HUELVA

Sociedad Anónima G. y A. FIGUEROA

Cod. A. B. C. 5.^a Edic.



CASA CENTRAL EN MADRID

Sucursal: AYAMONTE (Huelva) Colón, 19

Telegramas y Telefonemas: PLOMO :: Teléfono, núm. 9

PLOMO DULCE, ESTANO Y HOJALATA

HOZEL ORIENTE

Plaza S. Fernando, 7 y 8. ☼ SEVILLA

Calefacción Central

Auto é intérpretes á todos los trenes

Propietaria: **Vda. de Diego Gómez**

Fernándo Suárez

Comerciante Exportador de Cereales y Frutos del País. — Importa-
dor de carbones ingleses. — Consignatario de buques. — Fletamentos.
Tránsitos. — Seguros marítimos. — Agencia de Aduanas. — Dirección
Telegráfica y Telefónica: FLETAMENZOS

HUELVA

F. RODRÍGUEZ HIDALGO

Pintor Escenógrafo y Decorador

Canalejas, 15.

HUELVA

FEU HERMANOS

Conservas y Salazones de Pescado

Especialidades: Atún y Sardinias en Aceite, Marca registrada LA ROSA
Fábricas en Ayamonte (España) y en Portimao y Olhao (Portugal)

CASA CENTRAL EN AYAMONTE

J. MARTÍN VÁZQUEZ

MÉDICO

CONSULTA DE 3 A 5

Sagasta núm. 37

HUELVA

PEDRO GUTIÉRREZ FEU

Fábrica de Conservas de Atún y Sardinias en Aceite
Marcas "El Mundo" y "La Rábida"

AYAMONTE

(Huelva)



La Rábida es la primera afirmación del movimiento iberoamericano. El lugar donde se engendró el Nuevo Mundo es sagrado para la emoción racial. El español ó americano que sienta hondo y eleve el pensamiento, ¿no nos ayudará en nuestros propósitos de convertir en amor y paz la fuerza que irradia de este humilde Monasterio? El Cristo ante el cual oraron Colón, fray Juan Pérez, Marchena y los Pinzones, abre sus brazos á los hombres de todas las creencias y buena voluntad.

J. MARCHENA COLOMBO
Por acuerdo de la Sociedad Colombina